

SHIVA

Clases impartidas por

Su Divina Gracia

Śrī Śrīmad Bhaktivedānta Nārāyaṇa Gosvāmī Mahārāja

Título original: “Śiva-tattva”

La presente publicación en español ha contado con la colaboración de Acyutananda dāsa, Gopal dāsa, Jayadeva dāsa, Kamala dāsī, Kuñja Kalika dāsī, Mohinī dāsī, Lalit-prasad dāsa, Rūpa Kīśora dāsa, Vasanta dāsa y Vṛndāvanēśvarī dāsī en los servicios de traducción, fidelidad, diseño, maquetación y corrección de texto.

Shyam Bihārī dāsa y Vrinda devi dāsī, de la Śrī Sarasvatī Prabhupāda Gaudīya Math de Costa Rica, financiaron esta primera edición.

Ilustración de portada: Nilambarī dāsī

Ilustraciones en páginas 1, 29 y 51: © Syāmarāṇī dāsī

Fotografía de Śrīla Prabhupāda: © Bhaktivedānta Book Trust. www.krishna.com

Ilustración pág. 17: S.M.Pandit, cortesía de Krishnaraj S. Pandit

Primera edición en español, Kartik 2011

Publicaciones Gaudīya Vedanta 2011

ISBN: 978-1-935428-45-9

© 2010 PUBLICACIONES GAUDIYA VEDANTA. ALGUNOS DERECHOS RESERVADOS



EXCEPTO DONDE SE INDIQUE EXPLÍCITAMENTE, EL CONTENIDO DE ESTA OBRA ESTÁ BAJO LA LICENCIA DE CREATIVE COMMONS ATTRIBUTION-NO DERIVATIVE WORKS 3.0 UNPORTED LICENSE.

Para ver esta licencia vaya a:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/>

Permisos que no están contemplados bajo esta licencia podrían estar disponibles en:
www.purebhakti.com/pluslicense o escriba a: gvp.contactus@gmail.com

Impreso en Spectrum Printers Press (P) Ltd., New Delhi, India

OTROS TÍTULOS DE ŚRĪ ŚRĪMAD
BHAKTIVEDĀNTA NĀRĀYAṆA GOŚVĀMĪ MAHĀRĀJA EN ESPAÑOL:

A Tus pies	Ratha-yātrā: Festival Universal
Bhakti-rasāyana	del amor
Bhakti-tattva-viveka	Secretos del ser desconocido
Chaitanya Mahāprabhu,	Śrī Śikṣāṣṭaka
El Avatar Dorado	Śrīla Bhakti Prajñāna Keśava Gosvāmī,
Concepto real del Guru-tattva	vida y enseñanzas
Gaura-vani pracarine	Śrī Bhajana-rahasya
El Príncipe Prahlad	Śrī Gurudevātma
El camino del amor	Śrī Manaḥ-sīkṣā
El Viaje del Alma	Śrī Upadeśamṛta
Jaiva-dharma	Śrīmad Bhagavad-gītā
La esencia de la Bhagavad-gīta	Verdades Secretas del Bhāgavatam
La esencia de todas las instrucciones	Veṅu-gīta
Lazos eternos	

Si desea leer o imprimir gratuitamente las obras de Śrīla Bhaktivedānta Nārāyaṇa Gosvāmī Mahārāja en español o en inglés, visite nuestra página web

purebhakti.com

Otras páginas relacionadas:
purebhakti.tv bhaktistore.com



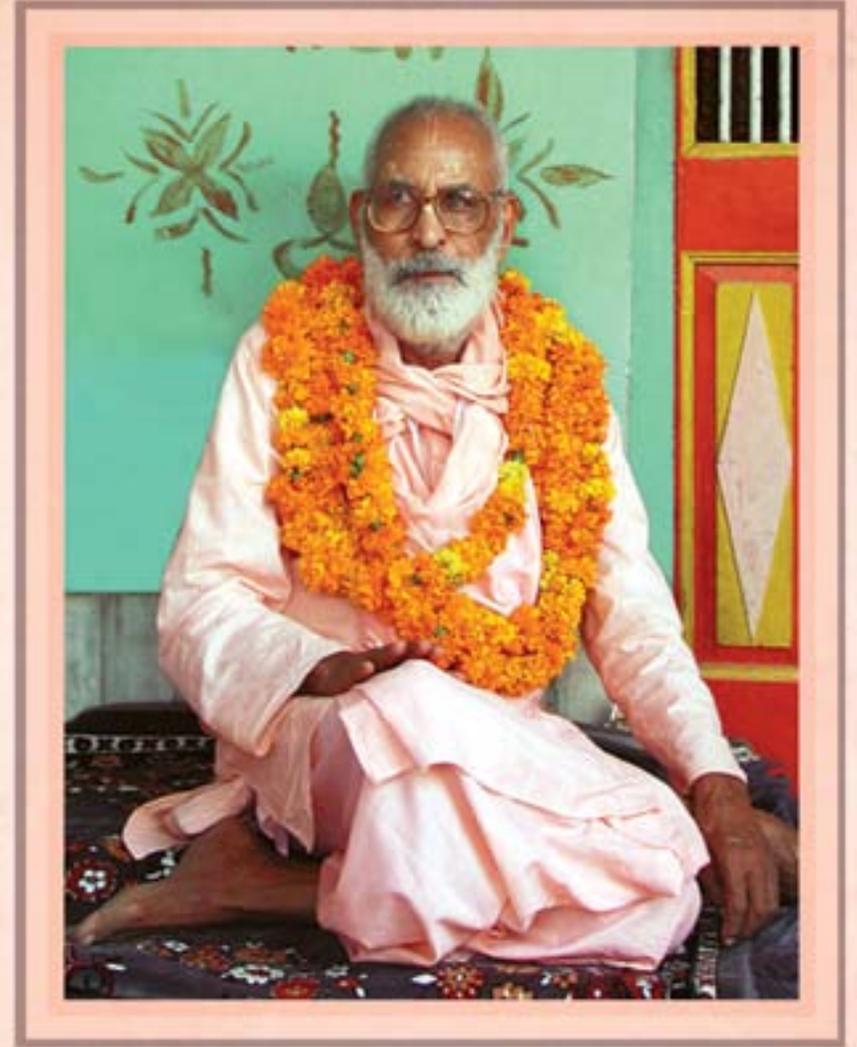
Publicaciones
Gaudīya Vedanta



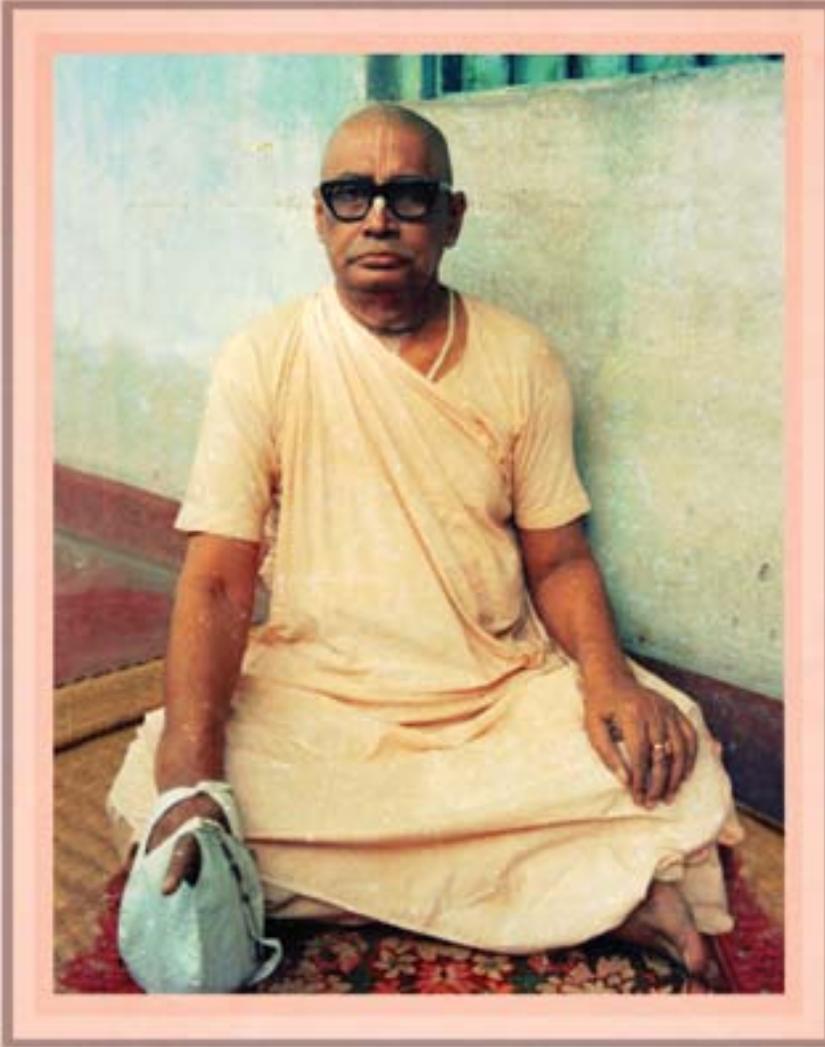
Tabla de Contenidos



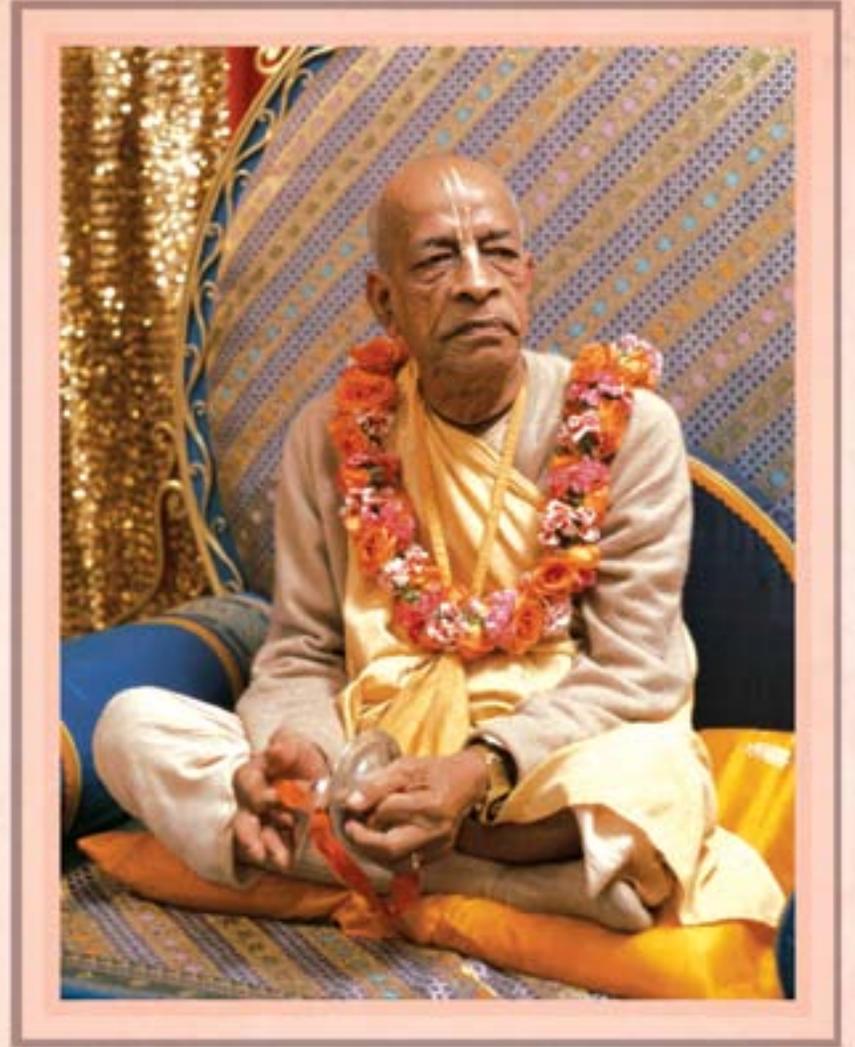
❧ PREFACIO	i	
❧ CAPÍTULO I		
LA BENDICIÓN SUPREMA DEL SEÑOR SHIVA.....	1	
Engañar a los Engañadores.....	3	
El Principio de Shiva.....	8	
El Amor más Perfecto.....	10	
❧ CAPÍTULO II		
EL CARGO Y LA PERSONA.....	17	
El Deber de Destruir.....	23	
El Asociado Personal.....	26	
❧ CAPÍTULO III		
TRES CONSIDERACIONES.....	29	
La Verdad Establecida.....	32	
Servicio en los Pasatiempos de Majestuosidad.....	34	
Servicio en los pasatiempos como humano.....	41	
❧ CAPÍTULO IV		
EL PORTERO DE LA MORADA DEL AMOR.....	51	
❧ CENTROS Y CONTACTOS		58



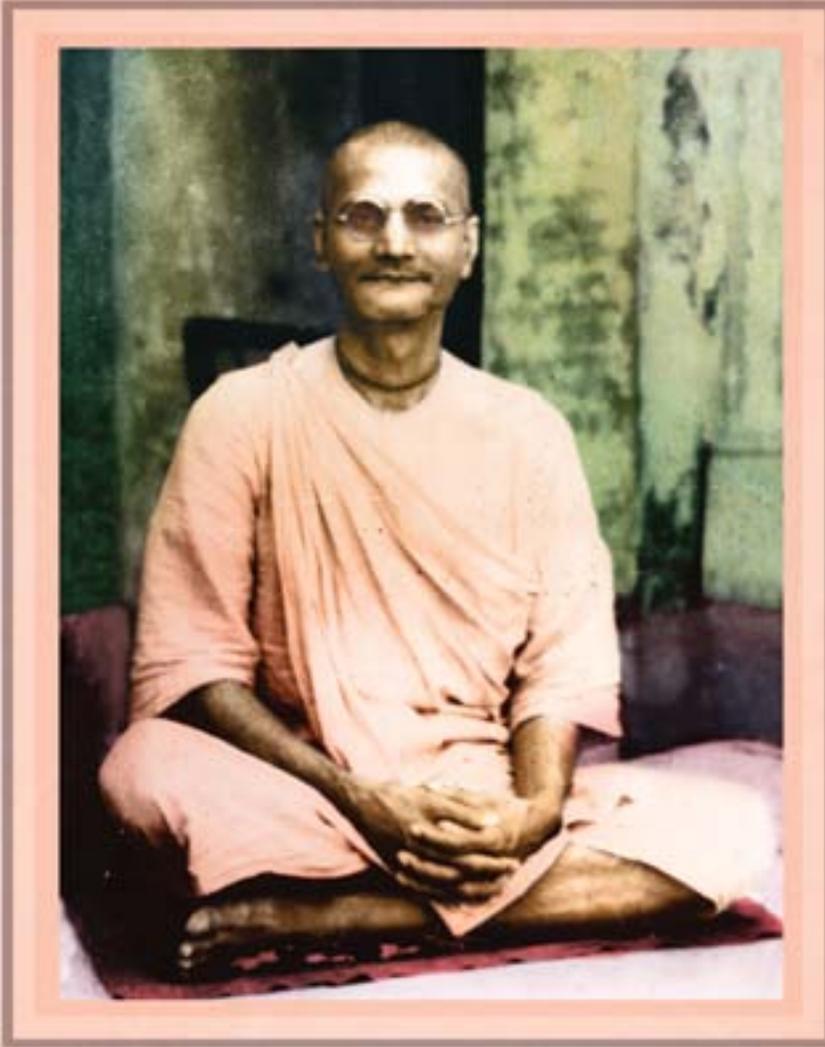
ŚRĪ ŚRĪMAD
BHAKTIVEDĀNTA NĀRĀYAṆA GOSVĀMĪ MAHĀRĀJA



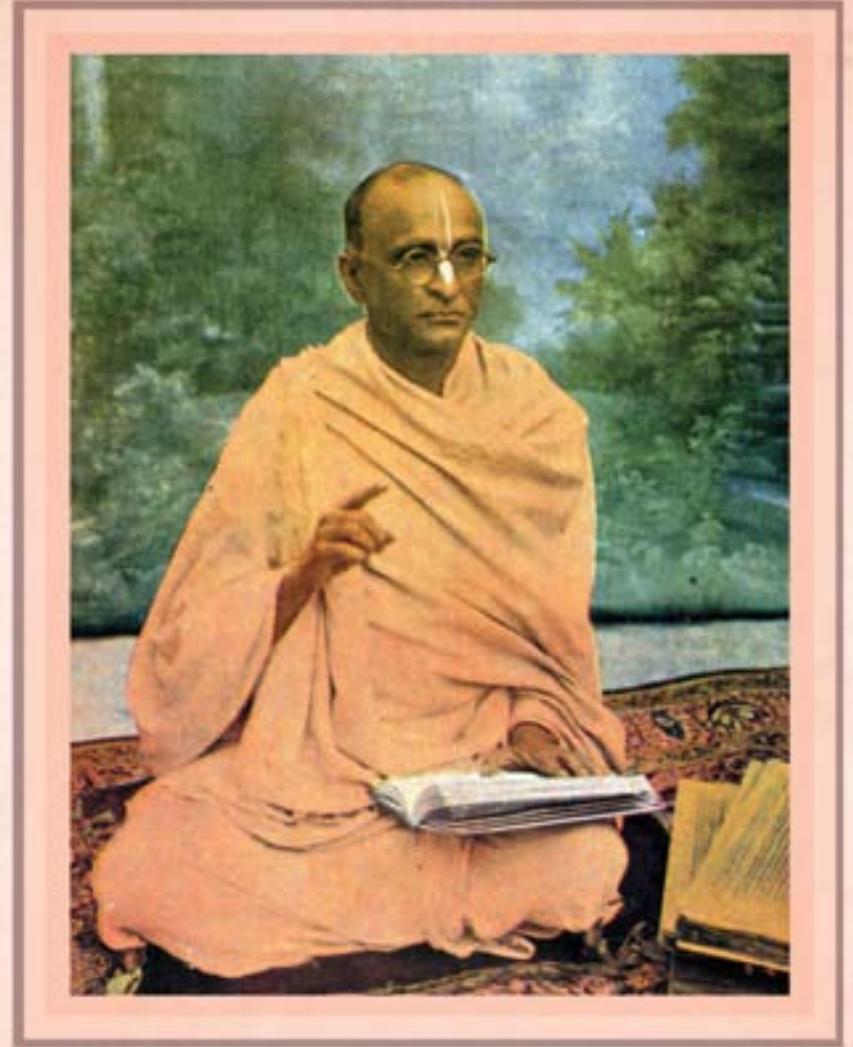
ŚRĪ ŚRĪMAD
BHAKTIVEDĀNTA VĀMANA GOŚVĀMĪ MAHĀRĀJA



ŚRĪ ŚRĪMAD
BHAKTIVEDĀNTA SVĀMĪ MAHĀRĀJA



ŚRĪ ŚRĪMAD
BHAKTI PRAJÑĀNA KEŚAVA GOSVĀMĪ MAHĀRĀJA



ŚRĪ ŚRĪMAD
BHAKTISIDDHĀNTA SARASVATĪ PRABHUPĀDA

PREFACIO

El Señor Shiva se manifestó por el deseo divino del Señor Supremo. Por lo tanto, si queremos comprender el objetivo de la vida humana en toda su profundidad es esencial que entendamos el principio fundamental ‘Shiva’ (*Shiva-tattva*). La personalidad del Señor Shiva posee numerosas formas y nombres, como Śaṅkara, Śambhu y Maheśa. Él se encuentra eternamente situado en su forma original de Gopīśvara, y en esa forma protege el acceso a aquello que importa más que ninguna otra cosa: nuestra vida espiritual. Mediante su desinteresada dedicación, esta compasiva y misteriosa figura guía pacientemente a quienes transitan el sendero hacia el Absoluto, y les garantiza una travesía segura a lo largo de las diferentes etapas de la devoción.

En el libro *Shiva*, Śrī Śrīmad Bhaktivedānta Nārāyaṇa Gosvāmī Mahārāja dilucida de forma brillante la trinidad hindú: Brahmā, Viṣṇu y Shiva. Empoderado por sus maestros espirituales en la sucesión discipular de la tradición *vaiṣṇava gaudīya*, Śrīla Mahārāja revela la verdad sobre la posición original del Señor Shiva y nos permite entrever la atrayente y afectuosa naturaleza de esta gran personalidad.

Las fascinantes narraciones contenidas en este texto —todas ellas procedentes de las escrituras védicas— están entrelazadas con una profunda filosofía. Este libro revela la bella armonía que existe en las cualidades aparentemente contradictorias del Señor Shiva. Él es el destructor y simultáneamente una “causa ingrediente” de la creación. Él es la deidad regente de la cualidad de la ignorancia y simultáneamente el receptáculo

del conocimiento absoluto. Él es un inteligente engañador y al mismo tiempo el dador de misericordia. Sus acompañantes son fantasmas, duendes y brujas, pero también se asocia con los semidioses y sabios más elevados e incluso con el propio Dios.

La *shiva-tattva* o verdadera naturaleza de Shiva es un tema sumamente amplio y complejo. En este libro se hubieran podido incluir capítulos enteros sobre cada una de las glorias, los pasatiempos y las manifestaciones del Señor Shiva, pero su propósito es inspirar al lector con la esencia de todo ello y despertar en él un interés por el desarrollo de la conciencia.

La primera historia (narrada originalmente en la obra de Śrīla Sanātana Gosvāmī *Śrī Bṛhad-bhāgavatāmṛta*) que aparece en *Shiva*, es la historia de una misión especial que tenía como fin establecer en el mundo el objetivo último de todas las prácticas del yoga: el *prema-bhakti* o servicio devocional con amor a la Suprema Personalidad de Dios. En una charla íntima con el sabio Nārada Muni, el Señor Shiva describe las cualidades del auténtico *vaiṣṇava* o devoto de la Suprema Personalidad de Dios. Para situar la escena de esta divina conversación, Śrīla Sanātana Gosvāmī escribe:

Hallándose en su propia morada y a punto de finalizar su adoración al Señor Saṅkarṣaṇa, el Señor Shiva, pletórico de amor extático, se puso a danzar y a hacer *kīrtana*. Sus seguidores, encabezados por Śrī Nandiśvara, le alababan amorosamente entonado cánticos acompañados de instrumentos musicales y exclamando: “¡Toda gloria a ti! ¡Toda gloria a ti!” Pārvatī-devī creaba un encantador ritmo tocando unos *karatālas*¹ con sus manos de loto, y el Señor Shiva la alababa por ello. Al ver esa escena de lejos, el sabio Nārada ofreció reverencias jubiloso y comenzó a

¹ Pequeños címbalos de mano hechos de bronce que se utilizan para acompañar los cantos devocionales.

tocar su vina y a repetir: “¡Tú eres el mayor receptáculo de la misericordia de Śrī Kṛṣṇa!” Haciéndose eco de las palabras del Señor Brahmā, Nārada glorificó así a Shiva con voz melodiosa. Cuando Śrī Nārada se acercó al Señor Shiva (por quien los *vaiṣṇavas* sienten un profundo afecto) para tomar el polvo de sus pies de loto, Shiva, intoxicado en aquel momento por la corriente de néctar del *kṛṣṇa-prema*, tiró del sabio hacia él, lo abrazó y le dijo respetuosamente: “¡Oh, hijo de Brahmā! ¿Qué estás diciendo?” (*Śrī Bṛhad-bhāgavatāmṛta* Capítulo Tres, versos 1-5)

La fama del Señor Shiva como el devoto más grande del Señor Kṛṣṇa fue introducida en Occidente por primera vez por Su Divina Gracia Śrīla A. C. Bhaktivedānta Svāmī Prabhupāda. El principal maestro de la línea Vaiṣṇava Gauḍīya a nivel mundial, Śrīla Prabhupāda inspiró un movimiento internacional y entregó al mundo el cofre lleno de tesoros que constituyen sus traducciones al inglés de la literatura védica. La presente publicación se ha visto enriquecida con pies de página y apéndices procedentes de ese cofre. A petición de Śrīla Prabhupāda, Śrīla Nārāyaṇa Gosvāmī Mahārāja viajó durante años por todo el mundo nutriendo las vidas espirituales de miles de personas con sus enseñanzas.

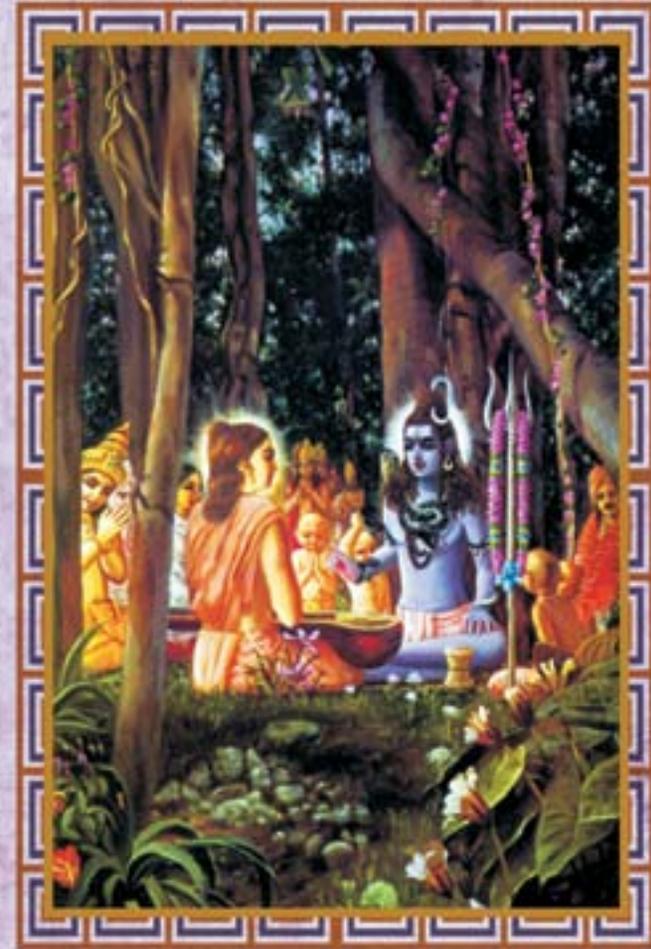
Shiva es una compilación de cuatro clases impartidas por Śrīla Nārāyaṇa Gosvāmī Mahārāja que guían al lector a través de un magnífico viaje. Los dos primeros capítulos son transcripciones de unas conferencias dictadas en Holanda durante su gira mundial de 1997. El tercer capítulo es la traducción de una clase en hindi impartida en Mathurā, la India, el 5 de marzo de 2000, día de Shiva-Ratri. En el cuarto y último capítulo, una charla que dio ante un nutrido grupo de seguidores el 10 de octubre de 2001,

Śrīla Mahārāja nos lleva de peregrinaje a un templo en la antigua ciudad de Jagannātha Purī donde el Señor Shiva reside como Lokanātha Mahādeva.

Las crónicas y personalidades descritas en estas páginas no pertenecen al ámbito de la religión o la mitología, sino que aluden a la verdad universal. Con objeto de facilitar la lectura de este libro, el uso del sánscrito —el idioma en el que originalmente se habló la ciencia védica— se ha mantenido al mínimo. Palabras como *bhakti*, que significa devoción, son explicadas claramente dentro del texto. Siguiendo la tradición de nuestros preceptores espirituales, utilizamos signos diacríticos para indicar la pronunciación de las palabras sánscritas. La ṛ se lee ‘ri’; la ṁ y la ṅ se leen como ‘ng’; la ś y la ṣ como ‘sh’, y la c como ‘ch’.

Suplicando la misericordia de Śrī Hari, Guru y los *vaiṣṇavas*, presentamos humildemente las glorificaciones de Śrīla Nārāyaṇa Gosvāmī Mahārāja a la figura poco convencional y supremamente trascendental del Señor Shiva. También suplicamos al lector que disculpe cualquier error que hayamos podido cometer a la hora de presentar esta ofrenda de Śrīla Mahārāja al Señor Shiva en el auspicioso día de Shiva-Ratri, marzo de 2005.

Los editores



CAPÍTULO I

LA BENDICIÓN SUPREMA DEL SEÑOR SHIVA

En una ocasión, el gran sabio Nārada Muni viajó a la morada del Señor Shiva y le glorificó diciendo: “Tú Le eres muy querido al Señor Kṛṣṇa. No solo eso; eres la manifestación de Kṛṣṇa. No eres diferente de Él. Puedes dar la liberación y también *kṛṣṇa-prema*, la excepcional joya del amor trascendental por Kṛṣṇa”.

Al escuchar las alabanzas de Nārada, el Señor Shiva se enfadó.

—Tus elogios son infundados —dijo—. Yo no Le soy en absoluto querido al Señor Kṛṣṇa.

Śrī Kṛṣṇa siente un profundo amor por el Señor Shiva, y por ese motivo puede encomendarle servicios que no puede confiar a nadie más. Cuando los semidioses y los demonios batían el Océano de Leche para obtener el néctar de la inmortalidad, la primera sustancia que surgió fue un potente y peligroso veneno que quemaba al mundo. Los semidioses acudieron a Śrī Kṛṣṇa, y Él les aconsejó que pidieran al Señor Shiva que tomara ese veneno. Así, ellos se dirigieron a Shiva, le adoraron y le suplicaron: “¡Protégenos, por favor! ¡Solo tú puedes salvarnos!” El Señor Shiva recopiló el veneno y lo colocó en su boca, pero antes de tragarlo pensó: “El Señor Kṛṣṇa está en mi corazón y el veneno Le afectará a Él.” Finalmente decidió conservar aquel veneno en su garganta, y, como resultado de ello, esta se quemó y adoptó un color azul.



Movido por su genuina humildad, el Señor Shiva dijo a Nārada:

—Deseo ser Su amado devoto, pero en realidad no lo soy. Tú sabes que mi cuerpo está cubierto de cenizas procedentes de los crematorios y que llevo una guirnalda de calaveras. Mis asociados son fantasmas y brujas, por lo que no estoy capacitado para ser un buen devoto de Kṛṣṇa. Si lo fuera, ¿por qué me ordenó que actuara en la modalidad de la ignorancia y llevara a cabo la terrible misión de destruir el universo? Si soy un receptáculo tan grande de Su misericordia, ¿por qué me ordenó que me encarnara como Śaṅkarācārya y predicara una filosofía que va en contra de Él?

Aunque sus palabras expresaban lo contrario, fue precisamente por el amor que profesa a Shiva que Kṛṣṇa pudo encomendarle la difícil misión de aparecer como Śaṅkarācārya¹. Muchas personas adoraban al Señor Supremo con el único fin de satisfacer sus deseos egoístas, no para complacerle. “Simplemente por adorarle, Dios se sentirá complacido con nosotros y colmará todas nuestras ambiciones materiales”, se decían. El Señor Kṛṣṇa pensó: “Esto es muy peligroso”. Entonces llamó al Señor Shiva y le dijo:

—Esos falsos devotos causarán muchos disturbios, de modo que mantenlos alejados de Mí. Crea una filosofía que enseñe “*brahma satyaṁ jagan mithyā*: El Absoluto es real; este mundo es falso. Todas las almas son Shiva; todas las almas son Brahmā

¹ El Señor Shiva se refiere aquí a la difusión de la doctrina propagada por Śrīpād Śaṅkarācārya que establece la igualdad de las entidades vivientes con Dios en todos los aspectos. Antes de la aparición de Śaṅkarācārya hace mil quinientos años, imperaba en la India el budismo, el cual rechaza a los Vedas. Śaṅkarācārya es una encarnación del Señor Shiva, el devoto más grande del Señor. No obstante, para restablecer la autoridad védica, Shiva tuvo que transigir con la filosofía budista atea y predicar una doctrina no devocional.

y todas son uno. Tú eres *brahma*, el Absoluto impersonal, y no es preciso adorar a ningún otro Dios; tú eres el Señor Supremo”.

—¿Podrías pedir a algún otro que hiciera eso? —preguntó reacio el Señor Shiva—. Yo no estoy capacitado para realizar ese servicio.

—Tienes que hacerlo —respondió Kṛṣṇa—. No veo a nadie tan capacitado como tú en el mundo entero.

Avergonzado, el Señor Shiva dijo a Nārada:

—Finalmente tuve que acceder a Su petición. Aparecí como Śaṅkarācārya y prediqué por doquier: “Tú eres *brahma*, eres el *brahma* impersonal. Este mundo es falso”. No sabes cuánto lo lamento. Sé que he cometido una gran ofensa al hacer que muchos se opongan al Señor Kṛṣṇa, pero expandí esa doctrina por orden Suya. El que me ordene cosas como esta demuestra que no soy la persona a la que más ama.”

Engañar a los Engañadores

El Señor Shiva expresó también a Nārada su pesar por haber otorgado bendiciones a los enemigos del Señor Kṛṣṇa. Para satisfacer los deseos del Señor, tuvo que dar bendiciones a demonios como Rāvaṇa, Vṛkāsura, Śalva y Jayadratha, y realizar numerosos actos que parecían contrarios a Kṛṣṇa y al *kṛṣṇa-bhakti*.

Nārada Muni dijo:

—No me confundas, señor, te lo ruego. Sé que todo lo que haces es para complacer al Señor Kṛṣṇa y asistirle en Sus pasatiempos para el bien de todos. Me estás diciendo que en muchas ocasiones diste bendiciones a Sus enemigos. Sé que los enemigos de Kṛṣṇa, al igual que los enemigos de Sus leales primos los Pāṇḍavas, te adoran buscando bendiciones mal intencionadas.



También sé que tú les otorgas bendiciones, pero que estas no son infalibles; siempre ocultan alguna trampa. En realidad engañas a los beneficiarios de las mismas para complacer al Señor Kṛṣṇa. Eres sin duda Su amigo más querido.

Shiva y Nārada siguieron hablando de algunos incidentes históricos que, según el Señor Shiva, demuestran que no Le es querido a Kṛṣṇa y, según Nārada, demuestran todo lo contrario.

La Trampa

El gran relato épico el *Mahābhārata* narra la historia del rey Jayadratha, uno de los muchos demonios que recibieron una de esas astutas bendiciones del Señor Shiva. Duryodhana, el primo de los cinco Pāṇḍavas por parte de padre, había entregado a su hermana Dushala en matrimonio al rey Jayadratha, por lo que este había pasado a emparentarse de algún modo con los Pāṇḍavas. En una ocasión, Jayadratha, movido por un intenso deseo de casarse también con Draupadī, la esposa de los Pāṇḍavas, intentó raptarla. Cuando la obligaba a subir a su carro, ella le advirtió:

—Soy la esposa de los Pāṇḍavas. Cuando ellos te capturen, te castigarán y te matarán.

La arrogancia de Jayadratha le impidió prestar oídos a las amenazas de la mujer. Entretanto, el sabio Nārada fue a informar a los Pāṇḍavas de lo ocurrido.

—Jayadratha se llevó a Draupadī. Lo presencié todo, y vi que ella lloraba —les dijo.

Dos de los Pāṇḍavas, Bhīma y Arjuna, fueron de inmediato a dar captura a Jayadratha. Bhīma se bajó del carro en el que viajaba y, corriendo más veloz que los caballos de Jayadratha, muy pronto dio alcance a su enemigo. Tras ser golpeado por

Bhīma y arrestado por Arjuna, Jayadratha fue atado al carro y conducido al lugar donde Yudhiṣṭhira Mahārāja esperaba.

Bhīma y Arjuna hablaron con Yudhiṣṭhira, su respetado hermano mayor.

—Deseo matar a Jayadratha. Te lo ruego, ordéname que acabe con él —le dijo Bhīma. Arjuna secundó la propuesta de Bhīma diciendo:

—Jayadratha ha realizado un acto infame y debe morir.

El rey Yudhiṣṭhira respondió:

—La ofensa fue cometida contra Draupadī. Llémosle ante ella y que ella decida qué castigo merece.

Cuando Jayadratha fue conducido a los pies de Draupadī, esta se mostró compasiva.

—No le maten —dijo a sus esposos—. Perdónenle la vida. Es nuestro cuñado, y si acaban con él, su esposa, la prima hermana de ustedes dos, se convertirá en viuda y pasará el resto de sus días lamentándose.

Bhīma y Arjuna se dirigieron entonces al Señor Kṛṣṇa y Le preguntaron:

—¿Qué debemos hacer? Juramos matar a Jayadratha y Draupadī nos dice que le perdonemos.

Kṛṣṇa respondió:

—Para quien ha vivido con honores, el deshonor es peor que la muerte.

Acto seguido, Arjuna rapó parcialmente la cabeza del rey Jayadratha dejándole cinco mechones de cabello y afeitó la mitad de su rostro. Bhīma y Arjuna permitieron entonces que se marchara. Jayadratha se sintió tan humillado, que deseó morir. “Me vengaré como sea”, pensó. Absorto en estos pensamientos,



fue a Gangotrī, en el Himalaya, y se sometió a severas austeridades para complacer al Señor Shiva.

Después de unos meses, dejó de comer y de beber y detuvo todas sus actividades corporales. Casi a punto de morir, el Señor Shiva se presentó ante él y le preguntó qué bendición quería como resultado de sus austeridades. Jayadratha respondió:

—Deseo vengarme de los Pāṇḍavas. Quiero vencerlos y matarlos.

—Puedes derrotar a los Pāṇḍavas —le dijo el Señor Shiva—, pero solo a Yudhiṣṭhira, Bhīma, Nakula y Sahadeva; no a Arjuna.

—Si no puedes bendecirme a mi entera satisfacción, concédeme entonces que ni Arjuna ni ninguna otra persona puedan matarme.

—Eso te lo puedo conceder —respondió el Señor Shiva—. Si te cortan la cabeza y esta cae al suelo, el causante de ello morirá, tú te salvarás, y tu cabeza se unirá de nuevo a tu cuerpo. Aunque te maten miles de veces, no perderás la vida. Pero si tu cabeza cae en manos de tu padre y él la deja caer al suelo, morirás.

Jayadratha se sintió satisfecho, pensando: “Mi padre nunca haría algo así”.

Al comienzo de la batalla de Kurukṣetra, Jayadratha se alió con el bando de Duryodhana, el enemigo de los Pāṇḍavas. Una tarde, comenzado ya el combate, cuando el sol empezaba a ocultar sus rayos por el horizonte, el padre de Jayadratha se puso a orar y a ofrecer agua al dios sol. Al verlo en aquel trance de meditación, Arjuna consideró que era el momento adecuado. Sin perder un instante, sacó una de sus flechas, disparó, y cortó la cabeza de Jayadratha con tal precisión, que esta fue a caer en manos de su padre. Sorprendido, el padre de Jayadratha reaccionó tirando la cabeza al suelo. “¿Qué era esa cosa húmeda?”, se preguntó.

Cuando abrió los ojos y vio que acababa de tirar la cabeza de su propio hijo, exclamo desolado:

—¡Oh, hijo mío! ¡Oh, hijo mío! ¡Estás muerto!

Una Bendición Ingeniosa

El demonio Śālva, que envidiaba profundamente a Kṛṣṇa y deseaba tener la fuerza suficiente para destruirle, también se refugió en el Señor Shiva. Para lograr su objetivo se sometió a la austeridad de no comer más que un puñado de cenizas al día. Al cabo de un año, el Señor Shiva se sintió complacido con él y le dijo que le pidiera una bendición.

Śālva suplicó al Señor Shiva que le diera un aeroplano.

—La nave tiene que hacer todo lo que yo desee y debo poder manejarla con la mente. En cumplimiento de mi orden, debe ir al cielo o al lugar que yo elija. En verano debe tener aire acondicionado. Si dentro de ella solo hay dos hombres, debe haber solo dos lugares para sentarse, y si deseo viajar con cientos de miles de personas, debe manifestar ese mismo número de asientos. No debe estropearse nunca por motivos mecánicos, y debe estar equipada con multitud de armas. Quiero que sea muy peligrosa y que inspire terror en los Yadus.

El Señor Shiva le concedió aquel deseo, y entonces Śālva, con la ayuda del demonio Maya Dānava, construyó un aeroplano místico con el que comenzó a destruir Dvārakā, la residencia del Señor Kṛṣṇa. Śālva atacó desde arriba y sus soldados lo hicieron desde tierra. Los guerreros de la dinastía Yadu, liderados por Pradyumna, lucharon contra Śālva y su ejército, pero no lograron derrotarlo.



Finalmente, el propio Señor Kṛṣṇa se presentó en el campo de batalla y, tras una intensa contienda en la que hubo multitud de despliegues místicos por parte de Śālva, el Señor tomó Su disco, cortó la cabeza del demonio y le otorgó la liberación.

Así, las bendiciones que el Señor Shiva concede a los enemigos del Señor Kṛṣṇa siempre tienen un punto débil; una fisura. El Señor Shiva es extremadamente astuto y sirve siempre al Señor, Śrī Kṛṣṇa. Nārada, que es consciente de esto, quería dar a conocer las glorias de Shiva. Shiva Le es muy querido al Señor Kṛṣṇa y no es diferente de Él. Sean siempre muy respetuosos con él, porque es el devoto más grande de Kṛṣṇa.

*nimna-gānām yathā gaṅgā
devānām acyuto yathā
vaiṣṇavānām yathā śambhuḥ
purāṇānām idam tathā
Śrīmad-Bhāgavatam (12.13.16)*

Al igual que el Ganges es el más grande de los ríos, el Señor Acyuta [Kṛṣṇa] es supremo entre todas las deidades y el Señor Śambhu [Shiva] el más grande entre todos los *vaiṣṇavas*, el *Śrīmad-Bhāgavatam* es supremo entre todos los Purāṇas.

El Principio de Shiva

La verdadera naturaleza de ‘Shiva’ —*Shiva-tattva*— es sumamente compleja. La naturaleza de Brahmā no es tan complicada porque el Señor Brahmā es siempre una *jīva*, un alma espiritual finita. A veces, cuando no hay ninguna *jīva* capacitada, el Señor Viṣṇu (la expansión de Kṛṣṇa) adopta personalmente el cargo de Brahmā, pero no es lo corriente. El Señor Shiva no es así; él no es un alma finita.

Tras pasar por las ocho cubiertas materiales y cruzar el Virajā (el río que divide al mundo material y al mundo espiritual) y el planeta del Señor Brahmā (el más elevado entre los planetas materiales), se llega al planeta del Señor Shiva. Allí, él es conocido como Sadāshiva, una manifestación del Señor Viṣṇu.

La naturaleza de Shiva puede ser comprendida mediante la analogía del yogur y la leche. El yogur no es más que una transformación de la leche. La leche se puede transformar en yogur, pero el yogur no se puede transformar en leche. Śrīla Jīva Gosvāmī explica este símil del *Śrī Brahma-Saṁhitā* con el siguiente comentario: “Al igual que la leche se transforma en yogur por el contacto con un agente transformador, el Señor Śrī Kṛṣṇa acepta la forma de Śambhu (Shiva) para ejecutar una labor específica. Se da el ejemplo del yogur para transmitir la idea de la causa y el efecto, no la idea de la transformación. Kṛṣṇa es la realidad y no puede ser transformado, de modo que Él no puede experimentar ninguna clase de distorsión. Una piedra cintāmaṇi² manifiesta multitud de cosas en función del deseo de cada uno, pero su naturaleza constitucional permanece inalterada.”

Rāmeśvara Mahādeva

Cuando Śrī Rāmacandra construía el puente hacia Laṅkā, estableció una forma de la deidad de Shiva (Shiva-līṅga) llamada Rāmeśvara exclamando: “¡Rāmeśvara ki yay!” Toda la gente allí reunida comenzó a glorificar al Señor Shiva diciendo: “Tú eres el señor (*iśvara*) de Rāma.” No contentos con eso, los semidiosos anunciaron mediante una voz aérea: “*Rāmas ca asau iśvaraḥ*: Rāma es Dios y Śaṅkarā también es Dios; son iguales”.

² Piedra preciosa que satisface todos los deseos.



Al escuchar esto, el Shiva-liṅga se rompió, y de él emergió el Señor Shiva.

—Son todos unos necios —les dijo—. Ustedes no conocen la verdad respecto a mi identidad. Rāma es mi bien amado y mi Dios, y por eso se me conoce como Rāmeśvara.

El Amor más Perfecto

El Señor Shiva reside eternamente en Vrindavan, la morada del Señor Kṛṣṇa, y allí él se manifiesta de numerosas formas para rendir servicio devocional a su Señor. La forma de Gopīśvara Mahādeva se manifestó por deseo del Señor Kṛṣṇa. Cuando Kṛṣṇa quiso llevar a cabo Su danza *rāsa*, Śrīmatī Rādhikā, la personificación de Su potencia de placer, Se manifestó de Su lado izquierdo, y Gopīśvara Mahādeva³ se manifestó de

³ En su forma original y más pura, Shiva es eternamente Gopīśvara Mahādeva. No obstante, él llevó a cabo el siguiente pasatiempo en el cual se ‘convirtió’ en Gopīśvara: “El Señor Shiva quería convertirse en una pastorcilla (*gopī*), y para ello se sometió a una serie de austeridades. Paurṇamāsī Yogamāyā se sintió complacida y apareció ante él, y entonces Shiva le manifestó su deseo de unirse al *rāsa-līlā* de Kṛṣṇa. Paurṇamāsī le ayudó a sumergirse en el Brahmā-kuṇḍa, tras lo cual Shiva adoptó la forma de una *gopī* quinceañera. Entonces se dirigió al lugar donde se llevaba a cabo el *rāsa-līlā* y se escondió en una cueva. Kṛṣṇa y las *gopīs* advirtieron algo diferente en el ambiente, y se preguntaron: “¿Por qué no nos sentimos tan felices hoy? ¿Qué ocurre?” Después de buscar, encontraron a la nueva *gopī* y le preguntaron: “¿Quién eres? ¿Cómo te llamas? ¿Quiénes son tus padres? ¿Cómo se llama tu esposo? ¿Dónde viven tus suegros?” Viendo que Shiva no podía responder, las *gopīs* se pusieron a golpearle las mejillas hasta que se pusieron rojas. Entonces Shiva gritó: “¡Yogamāyā, Yogamāyā, sálvame! Nunca más regresaré a Vrindavan y nunca más me atreveré a tomar parte en el *rāsa-līlā*.” En ese momento se presentó allí Paurṇamāsī, la cual pidió a las *gopīs* que fueran compasivas con el Señor Shiva. “Ella es objeto de mi misericordia”, les dijo. Las *gopīs* la aceptaron entonces como *gopī*, y Kṛṣṇa la nombró Gopīśvara (aquella cuyas controladoras o *isvara* son las *gopīs*) y la bendijo dándole la posición de guardiana

Su lado derecho. La forma de Shiva que vive en Kāśī o Kailāsa en el mundo material es una manifestación parcial del Sadāshiva original en Vrindavan. Las muchas otras formas del Señor Shiva que se adoran normalmente son expansiones de Sadāshiva; no el original. Las expansiones parciales como Pīppaleśvara Mahādeva, Bhūteśvara Mahādeva, Raṅgeśvara Mahādeva, etc. no pueden otorgar la bendición que se puede obtener por la misericordia de Gopīśvara: el amor más perfecto o *vraja-prema*.

En su *Vraja-vilāsa-stava*, Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī compuso la siguiente oración:

*mudā gopendrasyatmaja bhujā parisranga nīdhaye
sphurad gopīrvndair yam iha bhāgavatam pranayibhīh
bhajadbhīstair bhaktyās vamaḥilasitam prāptam acirād
yamitire gopīśvaram anudinam tam kila bhaje*

Yo adoro cada día a Gopīśvara Mahādeva, que está situado a orillas del Yamunā. Ese mismo Gopīśvara fue adorado con profunda devoción por las *gopīs*, y satisfizo rápidamente el deseo de estas de obtener la excepcional joya que constituye el abrazo del hijo de Nanda Mahārāja [Kṛṣṇa].

Śrīla Sanātana Gosvāmī, el gran santo *vaiṣṇava* que vivió en Vrindavan cerca del antiguo templo de Śrī Madana-Mohana, iba cada día a ver a Gopīśvara Mahādeva a su templo. Siendo ya anciano, Sanātana Gosvāmī soñó en una ocasión que Gopīśvara Mahādeva se aparecía ante él y le decía:

—A tu avanzada edad no hace falta que te molestes tanto en venir a verme.

del *rāsa-līlā*. “Nadie podrá entrar en el *rāsa-līlā* sin la autorización de Gopīśvara”, le dijo. (*A Tus pies*)



—Seguiré viniendo —respondió Sanātana Gosvāmī—. No puedo cambiar ese hábito.

—Entonces me manifestaré en Bankhandī, cerca de donde vives.

Al día siguiente, Gopīśvara Mahādeva apareció en Bankhandī, a mitad de camino entre su templo original y el lugar de residencia de Śrīla Sanātana Gosvāmī. Al ver aquello, Sanātana Gosvāmī se sintió embargado por el éxtasis, y desde entonces visitó a Bankandhī Mahādeva cada día.

Allá donde estuviera, Śrīla Sanātana Gosvāmī no podía vivir sin su amado Señor Shiva — Gopīśvara Mahādeva y Bankhandī Mahādeva en Vrindavan, y Kāmeśvara Mahādeva en el bosque de Kāmyavana. En Govardhana él se quedaba cerca de su querido amigo Cakreśvara Mahādeva, el cual obtuvo ese nombre cuando sirvió a la Colina de Govardhana y a los *vrajavāsīs* moviendo su tridente a modo de disco (*cakra*) y protegiéndoles del torrencial diluvio enviado por el rey Indra.

Antes de esto, el Señor Shiva había pedido a Kṛṣṇa la bendición de presenciar Sus pasatiempos infantiles. Kṛṣṇa le dijo que se situara en Nandagaon en forma de colina. Shiva siguió esa orden y así pasó a llamarse Nandīśvara. (El Señor Brahmā se convirtió en Brahmā-parvata, la montaña situada en Varṣānā, el lugar de nacimiento de Śrīmatī Rādhikā. Puesto que Brahmā Le es muy querido a Rādhikā, él es también nuestro maestro espiritual.)

Nosotros veneramos al Señor Shiva como gran devoto y gran Guru. No le adoramos de un modo separado. Observamos la festividad de Shiva-ratri, el día de la aparición del Señor Shiva, y le glorificamos por su relación con Śrī Kṛṣṇa. Śrīla Sanātana Gosvāmī escribió en su *Hari-bhakti-vilāsa* que todos los *vaiṣṇavas* deben observar *Shiva-caturdaśī* (*Siva-ratri*). El Señor Shiva,

en quien residen todas las buenas cualidades, debe ser honrado mediante la observancia de este día.

Nosotros ofrecemos reverencias al Señor Shiva con oraciones como esta:

*vr̥ndāvanāvani-pate! jaya soma soma-maule
sanaka-sanandana-sanātana-nāradeḍya
gopīśvara! vraja-vilāsi-yugāṅghri-padme
prema prayaccha nīrupādhi namo namas te*

(*Sankalpa-kalpadruma* 103)

¡Oh, guardián de Vrindavan! ¡Oh, Soma! ¡Toda gloria a ti!
Tu frente está decorada con una luna, y eres adorado por los sabios encabezados por Sanaka, Sanandana, Sanātana y Nārada.
¡Oh, Gopīśvara! Deseando que me otorgues amor puro por los pies de loto de Śrī Śrī Rādhā-Mādhava, que realizan gozosos pasatiempos en *Vraja-dhāma*, yo te ofrezco reverencias una y otra vez.

Por la bendición de Shiva

Un brahmán de Vārāṇasī oró en una ocasión al Señor Shiva con la siguiente petición:

—Deseo casar a mi hija, pero carezco de medios. Por favor, ayúdame.

El Señor Shiva le respondió:

—Ve a Vrindavan en busca de Śrīla Sanātana Gosvāmī y dile que necesitas dinero para la boda de tu hija.

El brahmán se encaminó hacia Vrindavan, y al llegar allí preguntó a los aldeanos por el paradero de Śrīla Sanātana Gosvāmī. Los hombres, que conocían al santo, le indicaron dónde vivía. El peregrino pudo distinguir la figura de Śrīla Sanātana Gosvāmī haciendo *bhajana* en Kāliya-hrada, la antigua residencia de una serpiente muy venenosa llamada Kāliya situada



Gopīśvara Mahādeva in Vṛndāvana, U.P India

a orillas del río Yamunā. Por encontrarse muy cerca del Yamunā, el lugar estaba rodeado de arena. Śrīla Sanātana Gosvāmī no llevaba puesto más que un taparrabos, y su único alimento lo constituía una pequeña porción de *prasāda* (remanentes de la comida ofrecida a Kṛṣṇa) que mendigaba de puerta en puerta, y un *chapati* seco sin sal.

El brahmán llegó a su choza y le dijo:

—Śaṅkara Mahādeva (el Señor Shiva) me dijo que viniera a verle. Me aseguró que usted me daría algo de dinero para poder casar a mi hija.

—Yo no tengo nada —respondió Sanātana—. Como puedes ver, mi única posesión es el taparrabos que llevo puesto.

Pero luego pensó: “Shiva no puede mentir. Él es mi buen amigo.” Y meditando en el Señor Shiva y considerando la situación, recordó una piedra de toque que había tirado hacía tiempo y que luego había olvidado. Entonces dijo al brahmán:

—Ve a esa zona del Yamunā y excava un poco en la arena. No sé exactamente el lugar, pero en alguna parte encontrarás una piedra filosofal.

El brahmán encontró la joya, tocó un pedazo de hierro con ella, y este se transformó en oro. Sintiendo inmensamente feliz de que el Señor Shiva le hubiera aconsejado que fuera a Vrindavan, pensó agradecido: “El Señor Shiva respondió realmente a mi oración”.

En el camino de regreso a su casa, su ansia de riquezas aumentó. “¿Por qué Sanātana Gosvāmī dejó la piedra filosofal en la arena?” se dijo. “¿Qué utilidad podía tener allí? Sin duda debe tener guardadas joyas más valiosas.”

Con estos pensamientos, el brahmán dio media vuelta y se presentó por segunda vez ante Sanātana Gosvāmī.

—¿Qué te trae de nuevo por aquí? —le preguntó el Gosvāmī.



—He vuelto porque sé que tienes joyas más valiosas que esta —respondió el hombre.

Sanātana Gosvāmī le dijo entonces:

—Antes tienes que tirar esa piedra al Yamunā.

El brahmán lanzó la piedra tan lejos como pudo dentro del río, y entonces Sanātana Gosvāmī le dio el *mantra*: “Hare Kṛṣṇa Hare Kṛṣṇa Kṛṣṇa Kṛṣṇa Hare Hare, Hare Rāma Hare Rāma Rāma Rāma Hare Hare”.

—Yo no poseo joyas mundanas —añadió—, sino joyas trascendentales. La joya del Señor Kṛṣṇa y Śrī Rādhā vendrá a ti dentro de muy poco. Quédate aquí. La boda de tu hija se celebrará de manera automática. Permanece aquí y canta Hare Kṛṣṇa.

El brahmán siguió su consejo y se convirtió en un gran santo.



CAPÍTULO II

EL CARGO Y LA PERSONA

Śrī Nārada deseaba proclamar las glorias del Señor Shiva. Como ya comentamos, le glorificó diciendo que Shiva es el devoto más grande del Señor Kṛṣṇa y que Kṛṣṇa siente un profundo amor por él, y el Señor Shiva se sintió apenado al escuchar aquellas alabanzas. Shiva relató entonces una serie de episodios que, según él, demostraban que no Le era tan querido a Kṛṣṇa.

El Señor Shiva se comparó con Śrī Prahāda Maharaja¹, el famoso devoto del Señor Nṛsimhadeva cuya historia se narra en el *Śrīmad-Bhāgavatam*.

¹ En la ermita de Śrī Nārada Muni, Śrī Prahāda Maharaja escuchó el mensaje del *Śrīmad-Bhāgavatam* estando en el vientre de su madre. Desde su nacimiento, Prahāda tuvo la comprensión trascendental de que el Señor Supremo es omnipresente, y a la temprana edad de cinco años ya predicaba el amor por Dios a sus compañeros de clase. A pesar de los esfuerzos de su ateo padre por cambiar la naturaleza de su hijo —esfuerzos que culminaron en repetidos intentos de acabar con su vida—, Prahāda experimentó siempre una gran dicha recordando al Señor Viṣṇu y cantando Sus santos nombres. Su padre ordenó que le envenenaran, que le sumergieran en aceite hirviendo, que le tiraran desde lo alto de un acantilado, etc., pero Prahāda fue protegido por el Señor Supremo en todo momento. Finalmente, el Señor Viṣṇu apareció en una forma que era mitad hombre y mitad león, y mató al demoníaco padre. Cuando el Señor dijo a Prahāda que pidiera una bendición, este simplemente pidió que otorgara la liberación a su padre y también a todas las almas condicionadas. Todos los devotos puros de este mundo honran a Prahāda Mahārāja.



—Śrī Prahlāda Maharaja es superior a mí; el Señor tiene un profundo afecto por ese devoto.

Aunque el Señor Shiva es superior a Prahlāda Mahārāja, dijo a Nārada que Prahlāda Mahārāja era superior a él. ¿Por qué dijo eso? Para animar a la gente a seguir el carácter y las enseñanzas ideales de Prahlāda Mahārāja.

Sin embargo, Prahlāda Mahārāja no puede entrar en Vrindavan, la morada trascendental de Śrī Kṛṣṇa, mientras que el Señor Shiva reside allí eternamente como Gopīśvara. Shiva sirve personalmente a Śrī Kṛṣṇa de muchas maneras. Él y su esposa Pārvatī-devī meditan en los pasatiempos de Śrī Kṛṣṇa que transcurren diariamente y están divididos en ocho períodos (*aṣṭa-kālīya-līlā*). Aunque son pasatiempos muy confidenciales, Shiva y Pārvatī pueden meditar en ellos. Shiva es miles de veces superior y más digno de adoración que Prahlāda Mahārāja, y, no obstante, declaró que Prahlāda Mahārāja era superior a él. ¿Por qué? En un sentido Prahlāda Mahārāja es superior y en otro sentido no.

Podemos conciliar esto considerando las dos facetas de la identidad del Señor Shiva. Podemos ver a Shiva desde el punto de vista de su cargo y también desde el punto de vista de su personalidad. Como personalidad, separado de su cargo, él es el asociado del Señor Supremo en sus formas de Gopīśvara, Hanumān y Bhīma. Como Gopīśvara reside eternamente en Vrindavan, como Hanumān está siempre asociado con el Señor Rāma y Le sirve, y como Bhīma sirve siempre al Señor Kṛṣṇa. Y cuando Hanumān y Bhīma se unen en esta era actual de

Kali-yuga, se manifiestan como Madhvācārya, el guru de nuestra sucesión discipular (*sampradāya*)².

Desde la perspectiva de la función de Shiva como dios de la aniquilación y de Brahmā como el segundo creador del universo, Shiva y Brahmā son en realidad cargos. El Señor Brahmā y el Señor Shiva no son seres humanos ordinarios, pero sus cargos son como los de presidente o primer ministro de una nación, en los cuales la persona que representa el cargo tiene que desempeñar una labor determinada.

Tanto en relación al cargo como a la persona, Shiva es superior a Brahmā. El Señor Shiva es una expansión del Señor Viṣṇu, pero a veces una entidad viviente (*jīva*) puede convertirse en la expansión de Shiva conocida como Rudra. Si alguien realiza de forma pura los deberes del *varṇāśrama* durante cien vidas, puede volverse Brahmā ; es decir, puede obtener la posición o el cargo de Brahmā³. Y cuando una persona con el cargo de Brahmā realiza su función de manera experta durante cien nacimientos, se capacita

2 “Śrīla Madhvācārya es el *ācārya* original para los que pertenecen a la *sampradāya* Madhva-Gauḍīya.” (*Śrīmad-Bhāgavatam* 6.1.40, significado) “Esta Madhva-Gauḍīya-*sampradāya* se conoce también como Brahmā-*sampradāya* porque la sucesión discipular comenzó originalmente con Brahmā. Brahmā instruyó al sabio Nārada, Nārada instruyó a Vyāsadeva, y Vyāsadeva instruyó a Madhva Muni o Madhvācārya.” (*Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, Śrīla A.C. Bhaktivedānta Svāmī Prabhupāda*)

3 “Los Vedas dicen: ‘*Svadharmā-niṣṭhaḥ śata janmabhiḥ pumān viriṣcatām eti*, Alguien que sigue estrictamente los principios del *varṇāśrama-dharma* durante al menos cien nacimientos, es recompensado con el puesto del Señor Brahmā’.” (*Śrīmad-Bhāgavatam* 5.20.33, significado).

Varṇāśrama-dharma: El sistema social védico que propone dividir la sociedad en cuatro ocupaciones principales y el período de vida humana en cuatro etapas.



para ejecutar la función de Shiva en su manifestación de Rudra. El cargo de Shiva es, por tanto, superior al de Brahmā, y esto demuestra además que Shiva es más poderoso que Brahmā.

El Deber de Destruir

¿Cuál es la función del cargo del Señor Shiva y por qué es superior al cargo del Señor Brahmā? Una de las razones de su superioridad es que Brahmā no puede llevar a cabo la destrucción completa del universo (*pralaya*) —algo muy peligroso—, mientras que Shiva sí puede hacerlo.

La función de Shiva como destructor es similar a la de un agricultor que planta y cultiva una extensión grande de trigo. El hombre riega y nutre cuidadosamente la cosecha protegiéndola de animales hasta que, pasados cinco o seis meses, el trigo crece y madura. Entonces, ya sea a mano o mediante una máquina, el granjero siega las plantas y separa cuidadosamente los granos de la paja. El resto de la planta se desecha y, para que no se pudra y atraiga, bichos, serpientes y enfermedades, el agricultor lo amontona y lo quema.

Al igual que el agricultor extrae los granos de las plantas, el Señor Shiva extrae a las almas eternas espirituales de sus cuerpos materiales y del mundo. En el momento de la aniquilación él inflama una hoguera y prende fuego al universo, pero las almas espirituales no son destruidas.

Hay dos clases de devastaciones universales: una al final del día del Señor Brahmā y otra al final de su vida. Al final del día del Señor Brahmā (4.320.000.000 años solares), él descansa en un

sueño místico dentro del cuerpo de Garbhodakaśāyī Viṣṇu, y todas las entidades vivientes condicionadas entran también en Él.⁴

Mientras el universo es sumergido en agua, las entidades vivientes descansan en sus cuerpos sutiles dentro del cuerpo trascendental de Garbhodakaśāyī Viṣṇu, donde esperan hasta el comienzo del siguiente día de Brahmā, la siguiente creación o manifestación material. Algunas de ellas se liberan y otras no.

Cuando el Señor Brahmā completa los cien años celestiales de su vida, el Señor Shiva realiza de nuevo su labor de destrucción. En ese momento las almas espirituales entran en el cuerpo de

4 “Al comienzo del día de Brahmā, las entidades vivientes pasan del estado no-manifiesto al estado manifiesto, y cuando llega la noche vuelven a fundirse de nuevo en lo no-manifiesto. Una y otra vez, cuando llega el día de Brahmā, las entidades vivientes emergen, y con la llegada de la noche de Brahmā son sin remedio aniquiladas.” (*Bhagavad-gīta* 8.18-19)

“Al término del día, bajo la insignificante porción de la modalidad de la oscuridad, la poderosa manifestación del universo se funde en la oscuridad de la noche. Por la influencia del tiempo eterno, las innumerables entidades vivientes permanecen fundidas en esa disolución, y todo está en silencio.” (*Śrīmad-Bhāgavatam* 3.11.28)

“La disolución de los tres mundos es llevada a cabo por Rudra, la encarnación de la oscuridad, representado por el fuego del tiempo eterno que consume los tres mundos —Bhūḥ, Bhuvah, Svaḥ (Pātāla, Martya y Svarga). Las innumerables entidades vivientes se funden en esa disolución que se asemeja al caer de la cortina de la energía del Señor Supremo, y por tanto todo queda en silencio.” (*Śrīmad-Bhāgavatam* 3.11.28)

“Se dice que el ardiente fuego procedente de la boca de Saṅkarṣaṇa arde durante cien años de los semidioses o 36.000 años humanos. Luego vienen 36.000 años de lluvias torrenciales acompañadas de feroces vientos y olas, y los mares y océanos se desbordan. La gente olvida estas devastaciones de los mundos y se creen muy felices en el progreso material de la civilización. Esto se conoce como *māyā* o ‘aquello que no es’”. (*Śrīmad-Bhāgavatam* 3.11.31 significado)

“Después de esto, al término del milenio, el propio Señor, en la forma de Rudra (el destructor) aniquila toda la creación igual que el viento dispersa las nubes. Esta creación puede ser perfectamente comparada con las nubes.” (*Śrīmad-Bhāgavatam* 2.10.43)



Kāraṇodakaśāyī Viṣṇu o Mahā Viṣṇu. Al final de cada día del Señor Brahmā, todas las almas entran dentro de Garbhodakaśāyī Viṣṇu, y al término de la vida de Brahmā, millones de manifestaciones de Garbhodakaśāyī Viṣṇu entran en Kāraṇodakaśāyī Viṣṇu⁵ junto con las almas espirituales. En el momento de la creación, Kāraṇodakaśāyī Viṣṇu genera innumerables manifestaciones de Garbhodakaśāyī Viṣṇu, y en el momento de la aniquilación estas entran de nuevo en Su cuerpo.⁶

El Señor Shiva no es una entidad viviente, pero tampoco se encuentra en la misma categoría que el Señor Viṣṇu. Es mucho más poderoso que cualquier entidad viviente —incluso que el Señor Brahmā—, pero no es igual a Viṣṇu. Por tener un calibre similar al de la Suprema Personalidad de Dios, él puede ver las tres fases de tiempo: pasado, presente y futuro. Uno de sus ojos es como el sol y el otro como la luna. Él posee además un tercer ojo que está situado en su entrecejo desde el cual genera el fuego que utiliza en el momento de la destrucción universal.

Visto desde esta perspectiva —como destructor—, el Señor Shiva no puede servir a Kṛṣṇa directamente porque está ocupado

5 “Hay dos clases de disolución del cosmos manifiesto. Al término de cada 4.320.000.000 años solares, cuando Brahmā (el señor de un universo particular) duerme, hay una aniquilación. Al final de la vida del Señor Brahmā, que ocurre al término de los cien años de vida de Brahmā —en nuestros cálculos al final de 8.640.000.000 x 30 x 12 x 100 años solares—, hay una aniquilación completa del universo, y en ambos períodos tanto la energía material conocida como *mahat-tattva* como la energía marginal llamada *jīva-tattva* se funden en la persona del Señor Supremo.” (*Śrīmad-Bhāgavatam* 1.10.21 significado)

6 Kāraṇodakaśāyī Viṣṇu es la primera encarnación del Señor Supremo, y es el señor del tiempo eterno, el espacio, la causa y los efectos, la mente, los elementos, el ego material, las cualidades de la naturaleza, los sentidos, la forma universal del Señor, Garbhodakaśāyī Viṣṇu, y la totalidad de las entidades vivientes, tanto móviles como inertes.” (*Śrīmad-Bhāgavatam* 2.6.42)

con ese cargo. Las almas que se liberan después de cientos de miles de vidas de prácticas devocionales, que han renunciado a todas las responsabilidades y asuntos de este mundo —incluidas ocupaciones como las de Brahmā y Shiva— y que constantemente oyen hablar acerca del Señor Kṛṣṇa, Le glorifican y Le recuerdan, nacen en este mundo como devotos puros como Prahlāda Mahārāja. Eso dijo el Señor Shiva a Śrī Nārada.

Prahlāda Mahārāja no tenía ninguna relación con este mundo; no tenía nada que crear ni que destruir. Él rechazaba esas actividades que consideraba insignificantes. Aunque había heredado un gran reino, este era controlado y gobernado por sus ministros. Sus sentidos estaban completamente absortos en el servicio trascendental de amor al Señor Supremo. Estaba siempre oyendo hablar del nombre y los pasatiempos del Señor, cantando Sus glorias y hablando de ellas, recordándole y meditando en Él, ofreciéndole oraciones, cumpliendo Sus órdenes y entregándose a Él.

Los devotos en el nivel de Prahlāda no necesitan buscar manifestaciones del Señor Kṛṣṇa como el Señor Nṛsimhadeva y el Señor Rāma, porque el Señor Se aparece ante ellos en esas formas. El Señor Shiva dijo a Śrī Nārada que debido a que está siempre dedicado a controlar el universo, él no puede ver ni ofrecer servicios al Señor diariamente, tal como Prahlāda Mahārāja ve al Señor Vāmanadeva o al Señor Nṛsimhadeva. Vāmanadeva y Nṛsimhadeva son manifestaciones del mismo Señor, el cual otorga regularmente a Prahlāda Su divina asociación y la oportunidad de servirlo y ofrecer reverencias a Sus pies de loto.

Aunque Brahmā y Shiva son en realidad más elevados que Prahlāda Mahārāja en cuanto a devoción pura por Kṛṣṇa (*bhakti*), sus cargos implican tener contacto con las tres cualidades de la



naturaleza material (*guṇas*): la bondad, la pasión y la ignorancia. El papel del Señor Brahmā es la creación y la procreación en la modalidad de la pasión (*raja-guṇa*), y la función del Señor Shiva de demolición y destrucción se halla dentro de la modalidad de la ignorancia (*tama-guṇa*). Por eso se les conoce como *guṇas-āvatāras* o encarnaciones de las cualidades materiales.

Prahlāda Mahārāja es *nirguṇa*, dado que trasciende las tres cualidades de la naturaleza. Él no tiene nada que ver con actividades en las que hay bondad, pasión e ignorancia materiales; las actividades que tienen al mundo encadenado. El Señor Shiva también está más allá de las tres modalidades de la naturaleza, pero adopta la modalidad de la ignorancia (*tama-guṇa*) para llevar a cabo su función de forma efectiva.

El Asociado Personal

En cuanto a la glorificación que hizo el Señor Shiva de Prahlāda Mahārāja, consideren ahora la identidad del Señor Shiva como una persona trascendental; separada de su cargo.

A veces *vaiṣṇavas* más avanzados expresan su reconocimiento sincero al devoto novicio para inspirarle en el camino de la devoción. Un *vaiṣṇava* así puede que diga: “Tú trabajas mucho y ganas dinero, y con ese dinero me ayudas y me mantienes. Yo no poseo medios. Lo único que hago es venir a verte un momento, comer y dormir a tus expensas. No podría hablar de las glorias del Señor Kṛṣṇa en este festival si no lo hubieras organizado todo, de modo que eres superior a mí.”

Las almas liberadas hablan en esos términos movidos por su sincera humildad, su gratitud y su afecto, ya que son plenamente conscientes de que el Señor Supremo los mantiene en todo

momento. El *vaiṣṇava* elevado siempre está pensando en el bien de su discípulo.

Pero el Señor Shiva no hablaba para beneficiar a Prahlāda Mahārāja, sino para enseñar a los devotos aspirantes las diferentes etapas de la devoción. Su deseo era facilitar la misión de Śrī Nārada Muni y Śrīla Sanātana Gosvāmī de establecer en el mundo las gradaciones de la devoción y, en última instancia, establecer las glorias de las *gopīs*⁷. Intenten comprender todas estas verdades y traten de situarse gradualmente y de un modo firme en el *bhakti*.

Imaginen que se encuentran en un mercado en el que hay cientos de tiendas diferentes. En algunas de esas tiendas hay productos hechos de hierro, en otras hay productos hechos de oro, en otras hay joyas y en otras hay piedras que satisfacen todos los deseos (*cintāmaṇi*). Una persona experta les guiará por todas las tiendas y les señalará los diferentes productos indicándoles cuáles son más valiosos.

Unos gramos de oro tienen más valor que miles de kilos de hierro, pero muchos kilos de oro no igualan el valor de una *kaustubha-maṇi* u otra piedra preciosa similar. Y del mismo modo en que millones de piedras preciosas como esa no pueden compararse con una diminuta fracción de una *cintāmaṇi*, millones de piedras *cintāmaṇi* no pueden compararse con un solo nombre del Señor Kṛṣṇa.

Ahora supongan que alguien recita el nombre del Señor Kṛṣṇa solo y otro está absorto en el nombre de Rādhā-Rāmaṇa. El nombre de Rādhā-Rāmaṇa, que significa Śrī Kṛṣṇa, el que disfruta de pasatiempos con Śrīmatī Rādhārāṇī, tiene un gusto trascendental (*rasa*) mayor que el nombre de Kṛṣṇa solo.

⁷ Pastorcillas de Vrindavana.



La persona absorta en ese santo nombre experimentará por tanto un placer espiritual superior.

En la analogía de las tiendas de un mercado, un experto les dirá: “Esta tienda es buena, esa es mejor y aquella otra es la mejor”. Del mismo modo, en su *Śrī Bṛhad-bhāgavatāmṛta*, Śrīla Sanātana Gosvāmī establece las gradaciones de excelencia de diferentes devotos y de su devoción para ayudar a sus lectores a elegir su camino espiritual.

La historia de la llegada de Nārada Muni a la morada del Señor Shiva y de la glorificación que hizo de este, fue narrada por vez primera en el *Śrī Bṛhad-bhāgavatāmṛta*.

Al igual que Śrīla Sanātana Gosvāmī, Nārada es también ese experto del que hablábamos. Él deseaba establecer la devoción pura por Kṛṣṇa (*bhakti*) en el mundo, y por eso adoptó el papel del que busca al devoto más excelso y mayor receptáculo de la misericordia de Kṛṣṇa.

Su búsqueda le llevó primero a la “tienda” de un *brahmán* en Prayāga y después a la tienda de un rey en el sur de la India. Luego viajó al cielo, donde entró en la tienda del rey Indra, e Indra le envió a la “tienda” del Señor Brahmā. Brahmā le envió con el Señor Shiva, y el Señor Shiva le envió donde Prahlāda Mahārāja. Gradualmente, Śrī Nārada nos llevará hasta donde se encuentran los mayores receptáculos de la misericordia de Kṛṣṇa, las *gopīs*. En la forma de Gopīśvara, el Señor Shiva es el amado sirviente y asociado de esas *gopīs*.



CAPÍTULO III

TRES CONSIDERACIONES

Existen tres consideraciones (*vicāras*) para entender la relación entre el Señor Kṛṣṇa y el Señor Shiva. Una se denomina *tattva-gata-vicāra*, la consideración de su relación basada en la verdad establecida; otra se conoce como *aiśvarya-gata-vicāra*, la consideración de su relación en los pasatiempos de majestuosidad del Señor Supremo; y la tercera es *naravat-gata-vicāra*, la consideración de su relación en los dulces pasatiempos del Señor Supremo como humano.

Según la verdad fundamental (*tattva*), la porción plenaria de Śrī Kṛṣṇa es Sadāshiva, y la manifestación parcial de Sadāshiva es el Señor Shiva. Desde la perspectiva de los pasatiempos del Señor Kṛṣṇa con opulencia y majestad (*aiśvarya*), el Señor Kṛṣṇa es la deidad adorable de Shiva, y Shiva siempre Le ama, Le respeta y Le venera. Sin embargo, en la *naravat-gata-vicāra* Kṛṣṇa juega otro papel: el de un ser humano ordinario. Aquí, Él realiza pasatiempos como un niño que no puede hacer nada de forma independiente, y Su madre, Śrīmatī Yaśodā devī, Le da de comer y satisface todas Sus necesidades. Durante estos pasatiempos como humano, algunas veces el Señor Shiva va a darle bendiciones. En las escrituras conocidas como los Purāṇas se dice que cuando



Kṛṣṇa vivió en Dvārakā, Él adoró a Shiva para tener un hijo en el vientre de Su esposa Jāmbavatī. Aunque Shiva es adorado por Kṛṣṇa en esos pasatiempos, Shiva nunca se considera superior, sino que es siempre consciente de que ese Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios y él Su sirviente eterno.

Es esencial tener una comprensión clara de estas verdades. Cuando se conocen estas tres perspectivas o consideraciones, se puede comprender la relación entre el Señor Shiva y su Señor.

La Verdad Establecida

Según la consideración basada en la verdad fundamental (*tattva*), el Señor Shiva es una manifestación parcial de Sadāshiva, la expansión plenaria de Śrī Kṛṣṇa. Cuando Kṛṣṇa desea crear se expande como Mahā-Saṅkarṣaṇa, y con ese deseo de crear Saṅkarṣaṇa se expande como Mahā-Viṣṇu (Kāraṇodakaśāyī-Viṣṇu). Mahā-Viṣṇu entonces desea crear y Su deseo adopta la forma de una luz que emana de Su entrecejo. La semblanza o el suave reflejo crepuscular de esa luz se conoce como Śambhu-liṅga (Shiva). Muchas personas adoran al Señor Shiva en la forma de Śambhu-liṅga. La luz en sí es eterna y no es Śambhu-liṅga; Śambhu-liṅga es su semblanza o su sombra.

Existe otra semblanza llamada Yoni, y esta es la sombra de Ramā-devī. Ramā-devī es la potencia espiritual de Mahā-Viṣṇu, y en Vaikunṭha ella es Lakṣmī-devī, la amada consorte del Señor Nārāyaṇa. Esta es Su forma trascendental original, y Su sombra es la limitada potencia fecundadora —Yoni.

Mahā-Viṣṇu posee dos clases de potencias mediante las cuales crea los mundos materiales. Una se llama *nimitta*, la causa instrumental de la creación, y la otra *upādāna*, la causa

ingrediente. Ambas causas, instrumental e ingrediente, se pueden explicar con el siguiente ejemplo. Si digo: “Alguien mató a una serpiente con un palo”, la persona que deseó y llevó a cabo el acto de matar es la causa instrumental (*nimitta*) y el palo es el ingrediente (*upādāna*). Otro ejemplo es el del alfarero que hace una vasija. El deseo del alfarero de hacer la vasija es la causa instrumental, y los ingredientes utilizados para producirla —el torno, la arcilla, el barro y el agua— son la causa ingrediente.

La potencia instrumental eterna de Mahā-Viṣṇu adopta su forma reflejada como Yoni, la potencia sombra limitada, y la causa ingrediente asume la forma reflejo de Śambhu-liṅga. Entonces se origina la creación mediante la unión de Śambhu-liṅga y su consorte femenina Yoni. Śambhu es el nombre que recibe el liṅga del Señor Supremo —lo que significa que esta es la expresión de la capacidad generadora del Señor—, y se manifiesta con el propósito de crear el cosmos. La potencia que alumbra a la creación material es la energía conocida como Māyā, y su forma intrínseca es Yoni.

En realidad, el instrumento original y la causa ingrediente no son Yoni y Śambhu, sino Mahā-Viṣṇu. La naturaleza material, como Yoni, desea crear como resultado de la semilla del deseo (*kāma-bija*) impregnada en ella, y, por lo tanto, ella es la causa instrumental secundaria. La semilla-deseo le proporcionó el ansia de crear, y puesto que ella entonces quiso crear, ella es la causa instrumental. Śambhu provee los materiales de la creación, y por lo tanto él es la causa ingrediente. Śambhu, el tenue reflejo de la mirada llena de deseo del Señor Supremo, consume su unión con Yoni. Sin embargo, él no puede hacer nada independientemente del deseo de Mahā-Viṣṇu.



Mahā-Viṣṇu es la Voluntad personificada y quien ocasiona la unión de ambos —Yoni y Śambhu. Él es la persona dominadora divina, la porción plenaria del Señor Kṛṣṇa y el creador del mundo terrenal. Para que se origine la creación tiene que estar presente el deseo del Supremo Hacedor. La causa instrumental y la causa ingrediente deben estar mezcladas con el deseo o la mirada de Mahā-Viṣṇu.

La forma inicial de la creación es *mahat-tattva* o los veinticuatro elementos.¹ Esta *mahat-tattva* es el reflejo de la semilla del deseo original en Goloka Vrindavan. La semilla del deseo amoroso y creativo en Goloka es la personificación de la cognición pura. Es un prototipo del deseo sexual en este mundo material, aunque está situado lejos de él. La semilla del deseo sexual mundano es, por lo tanto, el reflejo desvirtuado de la semilla del deseo creativo original en Goloka Vrindavan.

Servicio en los Pasatiempos de Majestuosidad

Las narraciones que vienen a continuación son ejemplos de la relación del Señor Shiva con Kṛṣṇa desde la perspectiva de la majestad de Kṛṣṇa (*aiśvarya-gata-vicāra*). Reveladas en el *Śrīmad-Bhāgavatam*, estas historias trascendentales demuestran la dependencia del Señor Shiva de Kṛṣṇa, y testifican una vez más que cuando Shiva otorga bendiciones a los enemigos de Kṛṣṇa lo hace para asistir en los pasatiempos del Señor Supremo, los cuales son efectuados para el bien de todos los seres.

¹ Los veinticuatro elementos son los cinco elementos burdos, los tres elementos sutiles, los diez sentidos, los cinco objetos de los sentidos y la totalidad de la causa material.

La Dependencia de Shiva

El *Śrīmad-Bhāgavatam* narra la historia de un demonio llamado Vṛkāsura que deseó disfrutar con Pārvatī, la esposa del Señor Shiva, y para lograr su objetivo sometió a su cuerpo a severas austeridades. Cuando Shiva apareció ante él para otorgarle una bendición, Vṛkāsura pidió:

—Deseo que cada vez que toque la cabeza de alguien, esta se abra y así la persona muera.

El Señor Shiva le otorgó la bendición, y acto seguido Vṛkāsura se apresuró a utilizarla en contra del propio Shiva.

—¿Qué haces? —le preguntó este asombrado.

—Estoy haciendo uso de mi bendición —respondió el demonio.

El Señor Shiva echó a correr presa del pánico, y Vṛkāsura le persiguió de cerca. Primero se le cayó la piel de venado que llevaba puesta y luego también su *damaru*, pero Shiva siguió corriendo y recordando al Señor. ¿Quién era el Señor a quien recordaba? Śrī Kṛṣṇa. Esto es *aiśvarya-gata-vicāra*.

El Señor Shiva fue de la tierra al cielo y del cielo a otros planetas hasta alcanzar los límites del universo, pero Vṛkāsura siguió corriendo tras él. Las deidades regentes de los planetas superiores, como Brahmā, Indra y Candra, no pudieron salvarle del peligro que se cernía sobre él, por lo que finalmente acudió al Señor Viṣṇu, la encarnación de Kṛṣṇa en Śvetadvīpa.

Para proteger a Su devoto, el Señor Viṣṇu apareció como un perfecto *brahmacārī*². La refulgencia que emanaba de Su cuerpo atrajo tanto a Shiva como al demonio. Este último se detuvo

² Primer *āśrama* o etapa de la vida en el sistema *varṇāśrama*; estudiante célibe.



y Le ofreció reverencias. Tras ganar su confianza con dulces y tranquilizadoras palabras, el Señor Viṣṇu le preguntó:

—¿Por qué persigues a Shiva?

—Me dio la bendición de que cada vez que pusiera la mano sobre la cabeza de alguien, esta se abriría, y ahora quiero utilizar esa bendición en él.

El Señor Viṣṇu disfrazado de *brahmacārī* dijo:

—Eres un necio. ¿Cómo puedes creer en la bendición de un hombre que fuma marihuana, se embriaga con toda clase de sustancias y vive en crematorios? ¿Realmente piensas que tiene la autoridad y el poder de dar bendiciones? Te ha engañado. Esa bendición es inútil. Estás corriendo tras él y al final te darás cuenta de que su bendición no surte efecto. Pruébalo tú mismo; coloca tu mano sobre tu cabeza y verás cómo no ocurre nada.

—Así lo haré —dijo Vṛkāsura.

Las dulces palabras del Señor Viṣṇu y la expansión de Su potencia ilusoria confundieron al demonio. Olvidando el poder del Señor Shiva y su bendición, Vṛkāsura colocó su mano sobre su cabeza, la cual reventó en el acto, y murió.

Este pasatiempo demuestra que el Señor Shiva no es independiente; su Deidad adorable es Kṛṣṇa.³

El Benefactor de Shiva

Los pasatiempos realizados por Shiva están destinados a mostrar al mundo la supremacía de Kṛṣṇa, y a inspirar a todos a servirle y a refugiarse en Él. La siguiente historia es otro ejemplo de esto.

³ “Así, por la gracia de la Suprema Personalidad de Dios, Nārāyaṇa, que es trascendental a las cualidades materiales, el Señor Shiva fue salvado de ser matado por un demonio. Quien escuche esta historia con fe y devoción se liberará sin duda del enredo material y también de las garras de sus enemigos.” (*Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, capítulo 88. Śrīla AC Bhaktivedānta Svāmī Prabhupāda*)

En una ocasión, los semidiosos lucharon contra los demonios y los derrotaron. Los demonios se refugiaron entonces en su líder, Maya Dānava, el cual preparó tres residencias místicas semejantes a aeroplanos con las que los demonios comenzaron a conquistar todos los sistemas planetarios.

Cuando los demonios quisieron destruir los sistemas planetarios más elevados, los dirigentes de los mismos se dirigieron al Señor Shiva y se postraron ante él.

—Querido Señor —le dijeron—, los semidiosos estamos a punto de ser vencidos. Somos tus seguidores. Ten la bondad de salvarnos.

El Señor Shiva les tranquilizó diciendo: “No teman”, y acto seguido lanzó unas flechas contra las tres residencias ocupadas por los demonios y los mató a todos. El gran místico Maya Dānava arrojó entonces los cuerpos de los demonios al pozo de néctar que él mismo había creado, e hizo que estos volvieran a la vida y se tornaran prácticamente invencibles.

Shiva se preocupó. Al ver aquello, el Señor Kṛṣṇa —en Su forma como el Señor Viṣṇu— pensó en el modo de ayudarle a acabar con aquellos demonios. El Señor Viṣṇu se transformó en una vaca y el Señor Brahmā en un ternero, y de esa guisa entraron en las residencias de los demonios y se bebieron todo el néctar del pozo. Mediante Su potencia personal de religión, conocimiento, renunciación, opulencia, austeridad, educación, etc., Kṛṣṇa equipó entonces al Señor Shiva con todo lo que precisaba para el combate. Manifestó un carro, un auriga, una bandera, caballos, elefantes, arco, escudo y flechas. El Señor Shiva se sentó en el carro dispuesto a pelear, y muy pronto destruyó las tres residencias de los demonios. Los habitantes de los planetas superiores le glorificaron y le adoraron, y por ese acto



el Señor Shiva recibió el nombre de Tripurāri, el aniquilador de las tres moradas de los demonios.

De modo que nunca tengan miedo. Kṛṣṇa les salvará si se rinden a Él. Él mismo lo prometió en la *Bhagavad-gītā*. Si Le hacen el único responsable de sus vidas —no solo del mantenimiento de sus cuerpos, sino también de su inteligencia, de sus sentidos y de todo cuanto poseen—, Él les cuidará y Se hará perfecto cargo de ustedes, y ningún sufrimiento ni lamentación podrá nunca tocarles. Por el contrario, podrán adentrarse en el reino del *bhakti* y ser felices por siempre.

La Deidad Adorable de Shiva

La historia de Aniruddha es otra prueba de la relación del Señor Shiva con Kṛṣṇa en los pasatiempos de majestuosidad del Señor Supremo. Aniruddha, el nieto del Señor Kṛṣṇa, quería casarse con la hija de Bāṇāsura —un demonio que era al mismo tiempo un ferviente devoto del Señor Shiva. Por las bendiciones de Shiva, Bāṇāsura poseía mil brazos, y con todos ellos servía al Señor Shiva. Uno de esos servicios, asistir al Señor Shiva en su famosa danza golpeando rítmicamente unos tambores con sus brazos, le granjeó la bendición de ser protegido de sus enemigos.

Śrī Nārada informó a Kṛṣṇa que Bāṇāsura y su ejército habían derrotado y arrestado a Aniruddha por haberse unido íntimamente con la hija del demonio, Ūṣā. Para salvar a Aniruddha, Kṛṣṇa reunió a Su propio ejército, la dinastía Yadu, y avanzó hacia la ciudad de Bāṇāsura. Cuando Bāṇāsura vio al ejército del Señor Kṛṣṇa, ordenó enseguida a sus hombres que atacaran.

En aquel momento se presentó allí el Señor Shiva, pero en lugar de orar a su Señor, se puso aparentemente del lado de su devoto Bāṇāsura. Como comandante en jefe de Bāṇāsura,

Shiva se puso a luchar personalmente contra Kṛṣṇa y lanzó numerosas armas contra Él —incluyendo su Pāśupata-astra y su arma suprema, la Shiva-jvara—, pero todas fallaron.

Durante la batalla, Bāṇāsura lanzó sus armas contra Kṛṣṇa con sus mil brazos, y Kṛṣṇa le lanzó a Su vez Su disco (Sudarśana *cakra*) y le cortó todos los brazos excepto cuatro. Por último, el Señor Shiva, comprendiendo que no podía salvar a su devoto, se rindió al Señor Kṛṣṇa y Le ofreció sus sentidas oraciones⁴.

Tras escuchar las oraciones de Shiva, el Señor Kṛṣṇa le dijo que por ser Bāṇāsura el hijo de Bali Mahārāja y el nieto de Prahlāda Mahārāja, y porque el propio Señor Shiva le favorecía, no solo le perdonaba la vida, sino que le concedía la inmortalidad.

Shiva se Refugia

Según el *Śrīmad-Bhāgavatam* y el *Skanda Purāṇa*, cuando Kṛṣṇa vivió en Dvārakā adoptó con frecuencia Su forma de cuatro brazos de Vāsudeva. De hecho, Él es famoso allí por ella. En aquel tiempo habitó el planeta un rey llamado Pauṇḍraka que se pegó al cuerpo dos brazos artificiales y declaró: “Kṛṣṇa no es el Vāsudeva de cuatro brazos. Yo soy ese Vāsudeva.” Pauṇḍraka envió un emisario a Kṛṣṇa con el siguiente mensaje: “Deja de considerarte el Vāsudeva de cuatro brazos. Ese Vāsudeva soy yo.” El Señor Kṛṣṇa y Su real familia rieron de buena gana, y luego el Señor respondió al desafío y se preparó para pelear.

4 “Śukadeva Gosvāmī dijo al rey Parikṣit que la narración del combate entre el Señor Shiva y el Señor Kṛṣṇa no es en absoluto desfavorable como los combates ordinarios. Por el contrario, si alguien recuerda por la mañana la narración de ese enfrentamiento entre el Señor Kṛṣṇa y el Señor Shiva y se complace con la victoria del Señor Kṛṣṇa, nunca experimentará la derrota en su lucha por la vida.” (*Kṛṣṇa*, capítulo 63)



El rey de Kāśī, un ferviente devoto del Señor Shiva, se puso del lado de Pauṇḍraka Vāsudeva. Anteriormente había recibido la bendición por parte del Señor Shiva de poder derrotar a Kṛṣṇa en un combate, pero esta vez no solo perdió la batalla, sino también la vida. Kṛṣṇa mató a Pauṇḍraka con la ayuda de Su disco Sudarśana *cakra*, y mediante Sus flechas acabó con el rey de Kāśī. Tras cortar la cabeza del rey, hizo que la tiraran en la ciudad de Kāśī.

En cuanto supo la noticia, Sudakṣiṇa, el hijo del rey, decidió vengar la muerte de su padre. Para ello adoró al señor de Kāśī, Viśvanātha (el Señor Shiva), el cual le dijo que efectuara un ritual especial en el que se invoca al demonio del fuego para matar al enemigo. El Señor Shiva ordenó también a sus acompañantes fantasmas que fueran con el demonio, y así, Dvārakā cayó bajo su ataque. Kṛṣṇa invocó a Su Sudarśana *cakra*, y este congeló al demonio y le obligó a regresar a Kāśī y a destruir a sus creadores. El disco Sudarśana fue detrás del demonio y quemó la ciudad, la cual quedó reducida a cenizas. El propio Señor Shiva tuvo que salir corriendo de la ciudad, y en su huida no supo dónde cayó su piel de venado ni dónde quedaron su tridente y todo lo demás, incluida a su esposa. Finalmente llegó a un lugar llamado Harihara-kṣetra en Navadvīpa⁵, y allí se refugió en Śrī Chaitanya Mahāprabhu.

5 El Señor Nityānanda dijo: “Al oeste del río Alakananda se encuentra Kāśī, donde los seguidores de Shiva y su consorte se esfuerzan por lograr la liberación. Ese Kāśī de Navadvīpa que ves es superior al otro Kāśī. Aquí, Shiva está siempre danzando y cantando el nombre de Gaura [Chaitanya Mahāprabhu], y suplica a sus seguidores que acepten *gaura-bhakti*. Los mendicantes (*sannyāsīs*) que viven durante mil años en Kāśī pueden lograr la liberación mediante el cultivo del conocimiento (*jñāna*), pero aquí los devotos rechazan esa liberación y en lugar de ello bailan y cantan el nombre de Gaurāṅga. Las entidades vivientes que dejan el cuerpo aquí son liberadas por el Señor Shiva, el cual canta el nombre de Gaurāṅga en sus oídos. Esta tierra sagrada (*dhāma*) se conoce por tanto como Mahā-Vārāṇasī (el Gran, porque aquí no existe el temor a la muerte.” (Śrī Navadvīpa Māhātmya por Śrīla Bhaktivinoda Ṭhakura)

De Navadvīpa fue a Ekāmra-kānana (ahora Bhuvaneśvara) cerca de Purī, en Orissa, donde se refugió en Śrī Kṛṣṇa en Su forma como el Señor Jagannātha. Este pasatiempo es *aiśvarya-gata-vicāra*, y también revela que la Deidad adorable del Señor Shiva es Śrī Chaitanya Mahāprabhu⁶ o Śrī Kṛṣṇa.

Servicio en los pasatiempos como humano

La adoración del Señor Shiva por parte del Señor Rāma es un ejemplo de *naravata-gata-vicāra* —un dulce pasatiempo humano. Como ya se dijo, viendo que debía ejecutar la difícil tarea de cruzar el océano para llegar a Laṅkā, Rāma adoptó el papel de un ser humano común y adoró al Señor Shiva con objeto de que le concediera fuerzas para lograr su objetivo.

El Señor Rāma estableció un liṅga de Rāmeśvara Mahādeva y se puso a adorarla pensando: “Por la misericordia de Shiva puedo cruzar el océano.” En realidad Rāma tiene poder de sobra para cruzar el océano en un segundo, pero adoptó ese papel para inspirar a la gente común. Las personas ordinarias allí presentes consideraron que Rāmeśvara Mahādeva era el Señor Rāma, y que por eso su nombre era Rāmeśvara. En ese momento aparecieron los semidioses y declararon:

6 La identidad de Śrī Chaitanya Mahāprabhu se explica como sigue: “Según la literatura védica, el principal deber ocupacional de la humanidad en esta era de Kali es *nāma-saṅkīrtana*, el canto en congregación del santo nombre del Señor. La encarnación para esta era predica especialmente este proceso, pero solo Kṛṣṇa puede explicar el servicio confidencial de amor de las cuatro clases principales de intercambios amorosos entre el Señor Supremo y Sus devotos. Por eso el propio Señor Kṛṣṇa apareció junto con Sus porciones plenarias como el Señor Chaitanya”. (Śrī Chaitanya-chariṁṇa, Ādi-līlā, resumen del Capítulo 3)



—Rāmeśvara Mahādeva y Rāma son la misma persona. No hay diferencia entre ellos. Ambos son *īśvara*; ambos son Dios, el Señor Supremo. La gente cree que Rāmeśvara es el Señor de Rāma, pero esas personas no son inteligentes. Eso no es así.

Al oír aquello, el propio Shiva se manifestó procedente del liṅga y dijo:

—No. Deben entender esta verdad. Rāmeśvara significa “aquel cuyo Señor es Rāma”. ¡Rāma es mi Señor!

Los pasatiempos del Señor Rāma están recogidos en el *Rāmāyaṇa*, el *Śrīmad-Bhāgavatam*, los Puranas y el *Rāma-carita-mānasa*, y transcurrieron en una era anterior llamada Tretā-yuga. El demoníaco rey Rāvaṇa raptó a Sītā-devī, la esposa del Señor Rāma, y se la llevó a Laṅkā. Antes de conocer el paradero de Sītā, Rāma lloraba desconsoladamente mientras Lakṣmaṇa intentaba tranquilizarlo. Cuanto más se esforzaba Lakāmaṇa por consolarlo, más amargamente lloraba Él. Loco de tristeza, el Señor Rāma preguntaba a los árboles y a las criaturas del bosque:

—¡Oh, Panjātavi, has visto a Sītā? ¿Dónde ha ido? ¡Oh, ciervo!, ¿has visto a Sītā? ¡Oh, río Godāvarī!, ¿has visto a Mi querida Sītā? ¿Por qué Me ha dejado?”

El Señor Shiva y su esposa Satī se presentaron en el bosque de Daṇḍakāraṇya, donde, siguiendo la orden de Su padre el rey Daśaratha, el Señor Rāma había vivido junto con Sītā y Su hermano Lakṣmaṇa durante catorce años. Shiva tuvo ocasión de presenciar entonces los divinos pasatiempos del Señor Rāma. Profundamente conmovido, ofreció reverencias postradas con todo su cuerpo y glorificó a Rāma diciendo:

—Estos pasatiempos son tan bellos y maravillosos, que derretirán el corazón de todo el que los vea.

Sollozando al ver el dolor por la separación exhibido por su Señor, Shiva caminó respetuosamente rodeando el sitio, ofreció

una última reverencia y se dispuso a regresar a Kailāsa, pero entonces Satī le preguntó:

—Mi querido esposo, ¿ante quién te has postrado?

—Rāma es mi deidad adorable —respondió Shiva—. Yo siempre Le adoro.

—Lo que yo veo es que Rāma es un joven que llora por su esposa. ¿Cómo es posible que yo sepa dónde está Sītā y Él no? ¿Por qué se lamenta? Parece una persona débil. ¿No es lo suficientemente fuerte como para traer a Sītā de vuelta? Debe ser un hombre ordinario, no Dios. ¿Por qué Le respetas tanto?

—Eres una ignorante —dijo el Señor Shiva a su esposa—. No entiendes que Rāma es la Suprema Personalidad de Dios.

Shiva le dijo también que si no le creía podía idear alguna prueba para determinar la posición de Śrī Rāma.

Mientras el Señor Shiva descansaba bajo un árbol banyano, Satī, haciendo uso de sus poderes místicos, adoptó la forma de Sītā y se dirigió al lugar donde Rāma lloraba por Su amada. Pensaba que si aparecía ante Rāma como Sītā, Rāma la abrazaría y Se sentiría feliz y aliviado creyendo que había encontrado a Su esposa. Pero aunque se presentó ante Él una y otra vez, Rāma no reparó en ella. Finalmente le preguntó:

—Madre, ¿qué haces aquí sola en el bosque? ¿Dónde está tu esposo Shiva?

Sorprendida y al mismo tiempo asustada, Satī se arrodilló reverencialmente preguntándose cómo sabía Rāma quién era ella. De pronto ya no vio los árboles, las plantas, ni la fauna del bosque, sino a Sītā-Rāma en todas partes y en todo. Allá donde miraba, solo veía Sītā-Rāma, Sītā-Rāma, Sītā-Rāma.

De este modo Śrī Rāma enseñó a Satī que Él y Sītā son inseparables por la eternidad, que realizaba aquel dramático pasatiempo con el único propósito de cautivar las mentes de los



seres humanos, y que Él es en verdad la Personalidad de Dios. Ella pensó: “Mi esposo nunca se equivoca. Él estaba en lo cierto y yo no.” Cuando se puso de pie, solo vio que Rāma estaba en el bosque con Lakṣmaṇa diciendo lastimosamente: “¿Oh, Sītā, ¿dónde estás? ¿dónde estás?”

Satī adoptó su forma propia y regresó junto al Señor Shiva.

—¿Hiciste una prueba para ver quién es Él?

—Respetado esposo, yo te creí, de modo que no hubo necesidad de ponerle a prueba —mintió ella.

El Señor Shiva vio en trance lo que había sucedido realmente e hizo un voto en su mente: “Satī ha adoptado la forma de Sītā, mi madre, de modo que ella ya no es mi esposa. Ahora es mi madre y desde este momento la trataré como tal”.

Los semidioses lanzaron entonces flores desde el cielo y le alabaron diciendo: “Has hecho un voto extraordinario”.

—¿Qué voto hiciste? —quiso saber Satī. Pero Shiva guardó silencio.

El discípulo genuino siempre tiene fe en su maestro espiritual iluminado. El Señor Shiva era el Guru de Satī, pero ella no le creyó cuando él le dijo que Rāma es la Suprema Personalidad de Dios. Si un discípulo no obedece a su gurudeva, Su *bhakti* y su vida espiritual se verán seriamente afectados. Si un discípulo miente a su gurudeva, irá al infierno.

Cuando el Señor Shiva y Satī-devī regresaron a su casita en Kailāsa, Shiva colocó el asiento de ella frente al suyo. En la cultura Védica la esposa se sienta a la izquierda del esposo, y una madre, a quien se respeta como *guru*, se sienta frente a su hijo.

El discípulo no debe ofrecer reverencias a su *gurudeva* del lado izquierdo o derecho de este, sino de frente. Un verdadero discípulo no permanece callado, sino que hace preguntas

pertinentes de forma respetuosa a su *guru* y le sirve. Sus preguntas no son retadoras, sino para aprender. En la *Bhagavad-gītā* (4.34) se declara:

*tat viddhi praṇipātena
paripraśnena sevayā
upadekṣyanti te jñāninaḥ
jñāninas tattva-darśinaḥ*

Intenta aprender la verdad dirigiéndote a un maestro espiritual. Hazle preguntas sumisamente y sírvelo. Las almas autorrealizadas pueden darte conocimiento porque han visto la verdad.

El Señor Shiva entró en trance durante miles de años y Satī no pudo soportar su separación. Pensó: “Shiva me ha dejado. Me trata como su madre porque adopté la forma de Sītā. Mientras siga con este cuerpo no me aceptará como su esposa, así que tendré que abandonar este cuerpo.”

Algún tiempo después, Dakṣa, el padre de Satī, hijo del Señor Brahmā y gran progenitor del universo, comenzó un sacrificio. Aunque todos los sacrificios se realizan para complacer al Señor Supremo Viṣṇu, los semidioses —especialmente el Señor Brahmā, el Señor Shiva y otros semidioses principales—, están invitados a participar. Sin embargo, el Señor Shiva no fue invitado al sacrificio de Dakṣa.

La casta Satī oyó hablar a los ciudadanos celestiales que viajaban por el cielo del gran sacrificio que estaba realizando su padre, y vio que las esposas de los habitantes del cielo, vestidas con elegantes ropas, se dirigían al lugar de la celebración procedentes de todas las direcciones. Satī dijo entonces a su esposo:

—Mi querido Señor, tu suegro está realizando un gran sacrificio y todos los semidioses invitados por él están yendo. Si lo deseas, también podemos ir nosotros.



El Señor Shiva le advirtió que no fuera debido a la envidia que su suegro le tenía y a los sentimientos de enemistad que albergaba contra él —enemistad que había comenzado mucho tiempo atrás, en una era anterior. El Señor Shiva recordó las duras palabras que su suegro le había dirigido en aquella ocasión. Shiva había ido a la asamblea de Dakṣa en la que este estaba siendo honrado por muchos líderes del universo. Shiva era el esposo de la hija de Dakṣa, por lo que Dakṣa le consideraba como un hijo. Dakṣa ofreció reverencias a Brahmā porque era su padre, pero no mostró ningún respeto por Shiva. El Señor Brahmā dio la bienvenida a Dakṣa, pero Shiva estaba absorto meditando en el canto del *mahā-mantra*: “Hare Kṛṣṇa Hare Kṛṣṇa Kṛṣṇa Kṛṣṇa Hare Hare, Hare Rāma Hare Rāma Rāma Rāma Hare Hare”.

Sintiéndose insultado por la aparente negligencia de Shiva y considerándose superior a él, Dakṣa le criticó públicamente. Como resultado de ello tuvieron lugar muchos incidentes, y Shiva regresó a Kailāsa. Antes de eso, Dakṣa había criticado a Shiva en numerosas ocasiones, disgustado porque su hija se hubiera casado con una ‘persona inferior’, pero tras este incidente consideró a Shiva su enemigo. El Señor Shiva, sin embargo, nunca había sentido animosidad contra Dakṣa.

El Señor Shiva dijo a Satī:

—Una mujer puede ir sin ser invitada a ver a su *guru*, a su padre o a su madre, pero si su padre piensa que su esposo es su enemigo, no debe ir a verle. Tú sabes que tu padre me considera su enemigo a pesar de que yo nunca albergué sentimientos hostiles hacia él.

Pero Satī no quiso escuchar los consejos de su esposo y decidió acudir a la ceremonia. Al llegar, escuchó que su padre le faltaba el respeto a Shiva, y furiosa, condenó a su padre y glorificó al

Señor Shiva delante de todos los presentes. Entonces, meditando en los pies de loto del Señor Shiva, abandonó su cuerpo en un fuego místico que manifestó desde su corazón.

Una vez fuera de su cuerpo, Satī pudo desconectarse de su ofensivo padre, situarse en otro cuerpo y asociarse con el Señor Shiva sin esa contaminación. No obstante, su principal motivo era liberarse del resultado de sus propias ofensas y volver a ser aceptada por el Señor Shiva como su amada esposa. En su siguiente vida nació como Pārvatī, la hija del Himalaya. En ese nacimiento realizó austeridades durante muchos años, y finalmente logró su ansiado objetivo.

Aquí vemos que la deidad adorable de Shiva es Rāma, y cuando Satī adoptó la forma de Sitā-devī, él la abandonó. El Señor Shiva es un *vaiṣṇava* puro que está siempre sirviendo al Señor Kṛṣṇa y al Señor Rāma. Siendo la energía divina del Señor Supremo, Satī-devī también es una devota pura, pero interpretó ese papel para darnos una lección a las personas ordinarias.

Shiva y Satī sirvieron en los pasatiempos del Señor Rāma como ser humano. Rāvaṇa no pudo robar a la verdadera Sitā (no podía ni siquiera tocarla); solo pudo llevarse a *māyā-sītā*. Quien se llevó y protegió a la verdadera Sitā, la potencia trascendental de Rāma, fue Agnideva, el señor del fuego. El llanto de Rāma y sus preguntas a cada planta, árbol, montaña y río por Su Sitā eran una exhibición de Sus pasatiempos como humano.

El gran santo Tulsīdāsa escribió en su *Śrī Rāma-carita-mānasa* que debemos aceptar a Śrī Shiva-Pārvatī como nuestro Guru, y ellos nos darán amor por los pies de loto de Rāma. Quienes adoran a Shiva como un señor independiente son como Vṛkāsura; solo desean disfrutar con la potencia de Kṛṣṇa. En lugar de ser como Vṛkāsura, debemos volvernos devotos y considerar que Shiva-Pārvatī son nuestro Guru en la devoción al Señor Supremo.



Consideren detenidamente la identidad de la deidad adorable del Señor Shiva. El *mantra* de Shiva es Rāma, y él canta siempre el nombre de Rāma. ¿A quién se refiere? Aunque se refiere también a Sītā-Rāma, el nombre que él canta en realidad es el de Mūla-Saṅkarṣaṇa, Balarāma, la primera expansión del Señor Kṛṣṇa. Śrī Rāmacandra es también una expansión del *mūla*-Rāma (el Rāma original) —Balarāma—, y así la verdadera deidad adorable del Señor Shiva es Balarāma.

En última instancia, en el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa, Rāma no se refiere a Rāma el hijo de Daśaratha, ni tampoco a Paraśurāma o a Balarāma. El Señor Rāmacandra, el Señor Paraśurāma y el Señor Balarāma son todas manifestaciones de Śrī Rādhā-Rāmaṇa.

Hare Kṛṣṇa Hare Kṛṣṇa
Kṛṣṇa Kṛṣṇa Hare Hare
Hare Rāma Hare Rāma
Rāma Rāma Hare Hare

El significado de Rāma aquí es Rādhā-ramaṇa, Śrī Kṛṣṇa cuando hace ‘ramaṇa’ con Rādhā. “Ramaṇa” quiere decir jugar o disfrutar. Kṛṣṇa disfruta de lúdicos pasatiempos con Rādhārānī, y por eso se le conoce como Rāmaṇa o Rāma.

El Señor Shiva no tiene deseos egoístas

La siguiente historia es otro ejemplo del *naravata-gata-vicāra* o *madhurya-gata-vicāra*. Aquí hay también algo de *tattva-gata-vicāra*; en conjunto, una copa llena de néctar de dulzura (*madhurya*) y verdad fundamental (*tattva*) de exquisito sabor.

El Señor Shiva es inmensamente poderoso y no tiene deseos de complacer sus sentidos. Puede que esté desnudo y que su esposa Pārvatī esté desnuda sobre sus rodillas, pero en ellos no hay lujuria. Cuando un joven y una joven ordinarios están cerca, sobre todo si no llevan ropa, la lujuria entra enseguida en sus corazones. Eso no ocurre en los corazones del Señor Shiva y de Pārvatī bajo ninguna circunstancia.

En el Canto Seis del *Śrīmad-Bhāgavatam* se describe un pasatiempo trascendental relacionado con esto. El Señor Shiva estaba en una ocasión hablando ante una asamblea de grandes santos. Pārvatī estaba sentada sobre sus rodillas y ambos estaban desnudos. En ese momento se presentó allí el gran devoto rey Citraketu y dijo a Shiva en un tono amistoso:

—Observa el modo en el que estás dando la charla.

Pārvatī pensó que el rey estaba criticando al Señor Shiva y, molesta porque alguien pudiera pensar que el Señor Shiva tiene deseos lujuriosos en el corazón, le maldijo.

El rey Citraketu estaba hablando al Señor Shiva en calidad de amigo, y puesto que el Guru de Citraketu es también Mūla-Saṅkarṣaṇa, él y Shiva son además hermanos espirituales. El rey no quiso decir que hubiera lujuria en el corazón del Señor Shiva, sino simplemente que aquella no era la forma más ortodoxa de dar una charla.

Shiva regañó a Pārvatī.

—¿Por qué le maldijiste? Él es un devoto muy elevado. Observa su avance en el *bhakti*. Aunque hubiera podido revocar tus palabras y maldecirte en venganza, ha aceptado tu maldición sin reparos. Esta es su grandeza. Así es como se comporta un *vaiṣṇava*.



La lujuria no puede ni acercarse siquiera al Señor Shiva. Ni el Señor Sadāshiva ni Su manifestación parcial como el Shiva que está con Pārvatī tienen lujuria en sus corazones. Cuando Kāmadeva, Cupido, fue en una ocasión a perturbar la meditación del Señor Shiva, este sencillamente abrió su tercer ojo y le redujo a cenizas.

¿Cómo pudo ocurrir entonces que el Señor Shiva se sintió atraído por la hermosa forma de Mohinī-mūrti? Mohinī es una encarnación del propio Señor Kṛṣṇa, y Él lo puede todo. Fue el Señor Kṛṣṇa quien creó personalmente la atracción dentro del corazón del Señor Shiva, y fue Él quien le enseñó esa forma de Mohinī. Yogamāyā —la potencia ilusoria interna de Kṛṣṇa— es tan fuerte, que para servirle en Sus pasatiempos puede lograr cualquier cosa.



CAPÍTULO IV

EL PORTERO DE LA MORADA DEL AMOR



En octubre de 2001, Śrīla Bhaktivedānta Nārāyaṇa Gosvāmī Mahārāja llevó a un grupo de seiscientos peregrinos (entre ellos más de doscientos occidentales) a la sagrada y hermosa ciudad de Jagannātha Purī, en la costa este de Orisa. Uno de los numerosos lugares sagrados visitados por los peregrinos fue el templo del Señor Shiva en su forma de Lokanātha Mahādeva. Cuando llegaron al lugar, los peregrinos pasaron a través de una gran puerta que conduce a un patio. A la derecha de ese patio se veía un hermoso lago y a la izquierda había unos puestos con dulces y parafernalia para la adoración.

Como ocurre en muchos de los templos de la India, los dirigentes del templo de Lokanātha Mahādeva no permitieron la entrada a los occidentales. Śrīla Bhaktivedānta Nārāyaṇa Gosvāmī Mahārāja y los devotos hindúes entraron en el templo mientras los devotos occidentales esperaban pacientemente en el patio. Tras unos minutos, Śrīla Bhaktivedānta Nārāyaṇa Gosvāmī Mahārāja salió del templo solo y se sentó sobre una losa elevada que había frente a una de las tiendecillas. Enseguida fue rodeado por los devotos occidentales, que estaban ansiosos de oírle hablar. Lo que viene a continuación es la transcripción de esa charla.

El Señor Shiva es el devoto más elevado del Supremo Señor Kṛṣṇa. Él siempre sirve fielmente al Señor Kṛṣṇa en todas Sus encarnaciones, como el Señor Rāma, el Señor Nṛsimha, el Señor Kalki y el Señor Varāha.

El Señor Shiva tiene cinco clases de manifestaciones en este mundo —tierra, agua, fuego, aire y éter— de las cuales están hechos nuestros cuerpos, el mundo y todo el universo. Él también está capacitado para aparecer personalmente en formas hechas de estos cinco elementos para servir a su Señor.

Ustedes no pueden ver nada aparte de estos cinco elementos. Ahora no pueden ver el alma, que es su ser. Si desarrollan *bhakti*, devoción amorosa pura por Śrī Kṛṣṇa, podrán verle, y mediante Su luz podrán ver sus propias almas.

Dentro del templo solo vimos una habitación llena de agua, de modo que no era necesario entrar. Ustedes tienen la fortuna de estar aquí junto a este gran lago llamado Gaurā-kunda, que es un símbolo del Señor Shiva. Pueden tocar el lago y hacer *ācamana*, y pueden ofrecer sus reverencias aquí. En Bengala y otros lugares hay también *ambu-liṅgas* (*liṅgas* hechos de agua), y Shiva es adorado en esa forma.

Los devotos hindúes tienen la fortuna de ver la deidad y ofrecer *arati* (adoración), mientras que a los devotos occidentales no se les permite entrar en el templo. Debido a esto, los devotos occidentales tienen la oportunidad de venir ante Lokanātha



Mahādeva con mucha humildad, sintiéndose muy bajos y caídos. En realidad, si vienen con esos sentimientos, son incluso más afortunados que los devotos que entran en el templo. Si están fuera y lloran a Lokanātha —Gopīśvara Mahādeva— diciendo: “Te lo suplico, ten misericordia de mí”, él irá antes donde ustedes y derramará su misericordia sobre ustedes. El Señor Shiva es una manifestación del Señor Kṛṣṇa, y como tal está siempre sediento de amor y afecto. Si ustedes lloran y piensan que son muy desafortunados, el Señor Kṛṣṇa personalmente irá a ustedes. Él es muy misericordioso, de modo que no se preocupen por no poder entrar. Son sumamente afortunados.

Dondequiera que Kṛṣṇa reside, Sadāshiva Viṣṇu está siempre presente. En Mathurā y en todos los lugares donde hay un templo de Kṛṣṇa o una deidad de Viṣṇu, está Sadāshiva en forma de Lokanātha o Gopīśvara Mahādeva sirviendo la morada del Señor Supremo. Shiva sirve a Kṛṣṇa en todas partes; él está siempre en Kailāsa, siempre en Kāśī y siempre en Bhubaneśvara. Desde una perspectiva mundana y externa parece que a veces va de un lado a otro, pero no es así.

En sus pasatiempos, el Señor Shiva fue de Kailāsa a Kāśī. Mientras estuvo en Kāśī asistió al rey ateo Kāśīrāja y al amigo de este Pauṇḍraka Vāsudeva, el cual desarrolló artificialmente cuatro brazos y retó al Señor Kṛṣṇa. En la batalla que tuvo lugar a continuación, el Señor Kṛṣṇa cortó las cabezas de Pauṇḍraka Vāsudeva y del rey de Kāśī, quien se consideraba a sí mismo uno de los mejores sirvientes del Señor Shiva. Pero el señor del rey no pudo salvarle cuando el Sudarśana *cakra* del Señor Kṛṣṇa hizo arder Kāśī.

Viendo la ciudad en llamas, el Señor Shiva huyó, y después de un tiempo llegó a Ekāmra-kānana, en Bhubaneśvara, y se refugió en el Señor Jagannātha. El Señor Jagannātha le dijo:

—No debes temer nunca. Has venido a refugiarte en Mí, y por lo tanto te daré el cargo de Lokanātha, el protector de Mi morada. Si alguien viene a este lugar y desea tener Mi asociación trascendental sin tener la tuya, su visita no será completa. Debe ir donde tú estés después de visitarme. Solo entonces su misión aquí se habrá cumplido y será feliz.

El Señor Shiva es sumamente bondadoso por naturaleza y es la morada del amor. Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura escribió (*Sankalpa-kalpadruma* 103):

*vṛndāvanāvani-pate! jaya soma soma-maule
sanaka-sanandana-sanātana-nāradedyā
gopīśvara! vraja-vilāsi-yugāṅghri-padme
prema prayaccha nirupadhī namo namas te*

(*Sankalpa-kalpadruma* 103)

¡Oh, guardián de Vrindavan! ¡Oh, Soma! ¡Toda gloria a ti! Tu frente está decorada con una luna, y eres adorado por los sabios encabezados por Sanaka, Sanandana, Sanātana y Nārada. ¡Oh, Gopīśvara! Deseando que me otorgues amor puro por los pies de loto de Śrī Śrī Rādhā-Mādhava, que realizan gozosos pasatiempos en *Vraja-dhāma*, yo te ofrezco reverencias una y otra vez.

Nosotros oramos: “¡Oh, Señor Shiva! Incluso grandes personalidades como Śrī Nārada Muni y los cuatro Kumāras te adoran. Tú puedes dar amor y afecto como el de las pastorcillas de Vraja (*gopīs*). En tu forma más pura de Gopīśvara Mahādeva eres muy poderoso. Tú eres *hari-hara-eka-ātmā*, que significa que Kṛṣṇa se ha vuelto tu *ātmā* y tú te has vuelto Su *ātmā*.”

Aquí *ātmā* significa lo más querido o muy amado, y por lo tanto los corazones del Señor Kṛṣṇa y el Señor Shiva son uno solo. El Señor Shiva sirve al Señor Supremo como Hanuman,



como Bhīma, como Madhvācārya, como Advaita Ācārya en los tiempos de Śrī Chaitanya Mahāprabhu y de muchas otras formas.

Hemos venido aquí para suplicar la misericordia de Lokanātha, pero yo personalmente no veo a Lokanātha aquí, sino a Gopīśvara Mahādeva, de quien Lokanātha es una expansión.

Repitan conmigo: [Śrīla Bhaktivedānta Nārāyaṇa Gosvāmī Mahārāja pronunció entonces cada línea del verso en Sánscrito mencionado anteriormente, y los peregrinos presentes repitieron al unísono. Entonces compartió con ellos su profundo e íntimo significado:]

Nosotros oramos: “¡Oh, Gopīśvara Mahādeva! Hemos venido ante ti. Aquí tu nombre ha cambiado. Te has manifestado como Lokanātha, pero nosotros no te conocemos como Lokanātha, sino como Gopīśvara Mahādeva. No puedes confundirnos ocultándote de nosotros. Puede que engañes a demonios como Rāvaṇa, Kaṁsa, Jarāsandha y otros, pero no puedes engañarnos a nosotros porque nos hemos refugiado en Yogamāyā Purnāmāsī. Si lo haces, tendremos que quejarnos ante Purnāmāsī y ella te “castigará”. ¿Recuerdas cuando todas las *gopīs* te golpearon las mejillas hasta que se te hincharon? Recuerda eso, por favor”.

Satisfecho por el amor expresado en esta oración, el Señor Shiva aparecerá en la forma de Gopīśvara Mahādeva, nos ayudará y se sentirá feliz de darnos su misericordia.

¡Lokanātha Mahādeva kī jaya!
 ¡Śrī Śrī Gopīśvara Mahādeva kī jaya!
 ¡Kāmeśvara Mahādeva kī jaya!
 ¡Nandīśvara Mahādeva kī jaya!
 ¡Chakaleśvara Mahādeva kī jaya!

¡Pārvatā-pati kī jaya!

¡Śrī Śrī Śaṅkara kī jaya!

¡Hara Hara Hara Hara Mahādeva kī jaya!

He compartido algo especial con ustedes. Porque están sentados aquí afuera y están sintiendo separación del Señor Shiva, él derramará sin duda su misericordia sobre ustedes.



CENTROS Y CONTACTOS EN LATINOAMÉRICA Y ESPAÑA:

BOLIVIA:

• Cochabamba:

Epicentro, Av. Heroínas E-435. Casilla Postal: 2070. Tel: (4) 450 2132 / 450 3667. Correo-e: epicentrohk@gmail.com, epicentrohk@yahoo.com

BRASIL:

• Rio de Janeiro:

Sri Radha Madhava Gaudiya Math. Mukundananda dasa y Rama devi dāsī. Tel: 021-25490909. Cep: 22041-080. Rua Santa Clara 216. Copacabana. Rio de Janeiro. informativo@bhaktibrasil.com

Śrī Gauravani Gauḍīya Matha. Rua Dr. Catrambi 384, Alto da boa vista. Tel: 96811831/96769766. srigauravani@gmail.com

• Teresópolis:

Nueva Vrajabhumi, Subal Sakhā dāsa, Po.Box 93455. Alto Teresópolis. RJ CEP 25951 – 970 Tel: (021) 2644-7253 / (021) 2644-6191 Mobile: (021) 9725-5699 / (021) 9971-8929; Correo-e: subal@gaura.com.br Sitio web: www.gaura.com.br

• São Paulo:

Śrī Śrī Rādhā Govinda Gouranga Gauḍīya Math. Novo endereço: Rua Coriolano 1684, Lapa - São Paulo. Tel: (11) 98462996 - Vrindavana Palika Devi Dasi

Sundarananda dasa. Rua do Monjolo, 325 Itap. Da Serra SP. sundarananda@psi.iol.br

• Pindamonhangaba:

Rasa-mayi devī dasī. Postal caixa postal 164 Cep 12400-970 Pindamonhangaba S.P. Tel: (12) 3645-2007. Correo-e: rasamayi_2003@yahoo.com.br

• Belém:

BHAVA – Associação Bhaktivedānta (Belém – PA/Brazil). Pass. São Francisco 152 QD: 07 Conj. Jd. Sideral. Nova Marambaia CEP: 66.635-560. Belém-Pará.

Nitya Gopal das. Cel: (91) 8116-0115. nityagopaldasa@yahoo.com.br

• Boa Vista:

Śrī Narottama Gauḍīya Matha. Avenida Bento Brasil, 29 Centro. Boa Vista – Roraima. Cep: 69.301-050. Tel: (095) 623-0135 / 625-0283 vrajajivan@gmail.com

•Brasilia:Kṛṣṇa Kripa Dasa. QS 7 Rua 800 Lote 6/8 N°103 Águas Claras. Correo-e: gvbrasil@gmail.com Tel: 0 55 61 3356 4260

• Paraná:

Instituto Vidya Nagar (divulgação de livros, publicações e eventos). Av. Coronel Santa Rita, 671 – Bairro Tuiuti. Paranaguá – Paraná. Cep: 83203-630. www.sadhanatimes.com.br govinda@sadhanatimes.com.br

COSTA RICA:

• San José:

-Śrī Sarasvatī Prabhupāda Gauḍīya Math, 1331 Avenida 1ra, Cuesta de Nuñez, San José Tel: 2256 8650 Correo-e: gaudiyamathcr@gmail.com

-Radha Shop, Avenida 1ra, entre calles 3 y 5, San José. Tel: 2222 0917, Fax: 2222 6021. Correo-e: radhashop@ice.co.cr

CHILE:

- Rasamayi dasi. Correo-e: rasamayidd@hotmail.com

ESPAÑA:

• Badalona (Barcelona):

Gopamurti dāsa. Correo-e: gopamurti@gmail.com

• Barcelona:

Ishani devi dasi. Correo-e: ishaanidevidasi@hotmail.com. Tel: 658225191

• Granada:

Sat Prema dāsa y Anjali dāsī. Correo-e: nandabavana@telefonica.net

•Madrid:

Krishna Prema dāsa. Correo-e: krsnaprema108@hotmail.com

• Murcia:

Kalindi dāsī . Correo-e: kalindidi@yahoo.es

• Valencia:

Jagadananda dāsa Correo-e: jagad59@gmail.com

• Yecla (Alicante):

- Jagannath das y Mitavrinda dasi. Correo-e: mitavrinda@hotmail.com Tel: 615586871

GUATEMALA:

• Ciudad de Guatemala:

Asociación Filosófica por la Unidad del Hombre. Apdo. Postal 157-PP, Guatemala 01063. Tel: :(502) 5668-5574. Correo-e: anirudhaacbsp@gmail.com

MÉXICO:

• Distrito Federal:

- Durlabha dāsa, Calle Norte 73, # 3112, Colonia Obrero Popular, Azcapotzalco. Correo-e: rkrsna@prodigy.net.mx

- Gaura Gadadhar Gaudiya Seva Ashram. Vasanta dāsa y Lalita Priya dāsī. Mar Blanco 71, Colonia Popotla (cerca del metro popotla), Delegación Miguel Hidalgo. CP 11400. Correo-e: gaugadadhar@gmail.com

- Rohininandan dāsa. Fuentes Brotantes, Edificio L-14, No. 102. Colonia Miguel Hidalgo, Tlalpan. (Cerca de Metrobus "AYUNTAMIENTO") Tel: (+52 - 55) 5606 1717. Correo-e:pintor.nd@gmail.com

• Guadalajara:

Yaśomati devi dāsī, Tel: (0133) 3643 6323. Correo-e: jasomatidevi@yahoo.com.mx

VENEZUELA:

• Barquisimeto:

Śrī Keśavajī Gauḍīya Maṭha. Quinta Saranagati, Colinas de Terepaima, Pasaje Agua Santa, Palavecino, Edo. Lara. Tel: + 58 251 7155089. Sitio web: www.bhaktipuro.com Correo-e: info@bhaktipuro.com

A.C. Śrī Bhaktivenezuela. Divakara dāsā, Calle 23 Concepción") en el Casco Histórico de Barquisimeto. Tel: 0416-3531414; 0251-8291186. Correo-e: divakara_108@yahoo.com

• Caracas:

Muni Prīya dāsa. Tel: 4141601741 y 0414-1601741. Correo-e: munipriyadas@hotmail.com

Indupati dāsa, Tel: 414 4573022. Correo-e: Indupatidas@cantv.net

Sitio web: www.saranagati.org.ve

• Maracay:

Raṅga-devī dāsī, Av. Principal el Milagro, Urb. La Esperanza, Edificio Esperanza Torre A, Piso 10, Apart. 101, Maracay, Edo. Aragua. Zona Postal: 2101 Tel: 4144576032 Correo-e: rangadevidasi@gmail.com

CENTROS Y CONTACTOS EN LA INDIA

- **Bangalore:**

Bhakti Bangalore Gauḍīya Maṭha, #50 Eighth Main Rd.,
Third Stage, BEML Layout, Basavesvara Nagar, Bangalore,
560079 (KAR) Tel: 080-23235766, 080-36961491 (móvil)
Correo-e: bagalore@purebhakti.com

- **Mathura:**

Śrī Keśavajī Gauḍīya Maṭha, Jawahar Hata, 281001 Tel:
(91) 565 250-2334 Correo-e: mathuramath@purebhakti.
com

- **Navadvipa:**

Śrī Keśavajī Gauḍīya Maṭha, M. Kolerdanga Lane. Tel:
(Harijana Mahārāja) (91) 93332.22775 (Sagruḥna dāsa)
(91) 9733.070869

- **Nueva Delhi:**

Śrī Ramaṇa-vihāri Gauḍīya Maṭha, OCF pocket, Blo ck-
B-3, Janakpuri Tel: (91) 11 2553-3568 / 11 3230-2159
Correo-e: rcdas@purebhakti.com

- **Vrindavan:**

Śrī Rūpa Sanātana Gauḍīya Maṭha, Dana Gali, UP Tel: (91)
565 (244-3270).

CENTROS Y CONTACTOS EN EL RESTO DEL MUNDO:

PureBhakti.com